

Raúl Hernández Garrido

Gestas de papá Ubú

*Las gestas de papá Ubú, doctor en Patafísica.
Crónica y recuento de los viajes, disquisiciones,
crímenes y ocurrencias del Señor de las Phynanthas,
Autóclasta. Tal como fueron recopilados por el Dr.
Faustroll, miembro fundador del Colegio Patafísico.*

Prólogo de José Ramón Fernández



1ª edición, 2012

Ilustración de cubierta: *Véritable portrait de Monsieur Ubu d'Alfred*
Jarry (1896).

Reservados todos los derechos. No se permite reproducir ni transmitir parte alguna de esta publicación, cualquiera que sea el medio empleado, sin el permiso previo de los titulares de los derechos de la propiedad intelectual.

© Editorial Anagnórisis

© Raúl Hernández Garrido, 2012

© Del prólogo: José Ramón Fernández, 2012

ISBN: 978-84-15507-14-7

Depósito legal: B-28893-2012

Una joya rara

Muevo cajas en casa, tratando de poner orden a libros, revistas, manuscritos de amigos de cuando nos los pasábamos en papel. Encuentro un ejemplar de la *Revista Escena*, la magnífica revista de teatro que se inventó, en Barcelona, Albert de la Torre, en los inicios de los años noventa. Es el número 42 de septiembre-octubre de 1997. Hay una encuesta, titulada «Novísimos de la dramaturgia española»: se trata de una entrevista con las mismas veinte preguntas, a los que, por entonces, éramos los jóvenes leones de la dramaturgia de por aquí. Me preguntan cuál es, en mi opinión, la mejor obra de mi generación hasta ese momento y respondo que *Los engranajes*, de Raúl Hernández Garrido. Es una de las obras que Hernández Garrido escribió en los años noventa, intensas, sabias, hondas, difíciles. Como *Los Malditos*, como *La persistencia de la imagen*. Un teatro

que tuvo un interesante pero breve paso por los escenarios españoles y que valdría la pena que fuera revisitado en nuevas producciones.

Conocía sus obras porque le había visto escribir algunas de ellas. En 1992 coincidimos en un taller impartido por Marco Antonio de la Parra, del que salieron casi terminadas su obra *Los Malditos* y mi obra *Para quemar la memoria*. La mía ganó el Premio Calderón en 1993 y la suya lo hizo al año siguiente; creo que a estas alturas no peco si rompo el secreto del jurado para decir que *Los Malditos* ganó por unanimidad demoledora, con las opiniones rendidas de personas muy importantes en nuestro teatro de aquellos días. Qué vértigo: estoy hablando del siglo pasado. Pude ver crecer parte de su escritura porque, una vez terminado aquel taller de Parra, se reunieron Juan Mayorga, Luis Miguel González Cruz y él y me invitaron a participar en una experiencia para mí muy enriquecedora: El Astillero. Si puedo decir que mis maestros en este oficio han sido Parra en aquel 1992 y Alonso de Santos al año siguiente en la RESAD, creo que debo añadir a una serie de maestros

cuya compañía, sabiduría y ejemplo han formado lo que de bueno haya en mi escritura; entre esos maestros no puedo obviar a Juan, Luismi y Raúl, escritores de enorme talento, con una sabiduría poco común y que, en aquellos años, ayudaron con sus críticas a que mis textos crecieran. Juntos escribimos varios ramilletes de piezas breves que se mostraron en espectáculos –*Rotos*, en 1996; *Fotos*, en 1997– o en lecturas dramatizadas –*Ventolera*, el primer proyecto, de 1994, que se leyó en la SGAE en 1998–. Mi premio Calderón supuso la entrada en aquel colectivo de una de las personas más importantes del Teatro español de las últimas décadas: Guillermo Heras empeñó su prestigio en montar aquella obra, que se produjo con la productora de Hernández Garrido y González Cruz, Turkana, y contó, para ello, con magníficos actores, fiados, más que en el proyecto, en el prestigio de su director. Así comenzó una nueva etapa del grupo en la que Heras montó una obra de cada uno –*El sueño de ginebra* de Mayorga, *Thebas Motel*, de González Cruz, *Los Malditos*, de Hernández Garrido– y animó varios proyectos posteriores de escritura en común.

Entre tanto, uno de los actores de aquel estreno de 1995, Francisco Vidal –uno de los profesionales más apasionados y entusiastas de nuestro teatro– montaba en la Sala Pradillo *Los engranajes*.

En esos recuerdos ando ahora, cuando Raúl me envía un mensaje, por ver si tengo tiempo para escribir unas líneas como prólogo a su versión de Ubú. Recuerdo haber conocido varios borradores de esta versión, una propuesta de la compañía La Ferroviaria, del director Paco Maciá, que llegaría a estrenarse en octubre de 2004. Pocos son los trabajos de dramaturgia sobre textos ajenos abordados por Hernández Garrido, cosa extraña si se conoce su interminable cultura literaria y su capacidad inagotable para el trabajo sobre un texto. Digo que conocí varios borradores y estoy seguro de que hubo docenas, porque en este texto no está solo el Ubú más conocido, sino que se ofrece una mirada libre sobre todo el universo de Jarry. Los estudiosos del autor francés disfrutarán con los cruces y citas de la obra: un texto demasiado rico como para pensar en él como una adaptación; de hecho, si no me equivoco,

la obra fue programada en la Muestra de Teatro de Autor Español Contemporáneo de Alicante en noviembre de 2004. Los que no sabemos tanto como para encontrar todos los matices del diálogo de nuestro autor con la escritura de Jarry disfrutamos con un texto vigoroso que muestra la maestría, también en este oficio, del dramaturgo Hernández Garrido. Por otra parte, este libro hace posible conocer y recuperar un trabajo que, como suele pasar con todo lo que no se produce en Madrid o Barcelona, tuvo un eco mucho menor que su interés. Felicito, por ello, a las personas que han tenido la iniciativa de publicar este texto, esta «cosa rara» —uno de los muchos territorios en los que Hernández Garrido puede mostrar un apasionado conocimiento es la música, de modo que no está mal usar el título de Martín y Soler que Mozart homanejea en su *Don Juan*— que, al ser una adaptación, contiene el espíritu de la vigorosa escritura de uno de nuestros mejores dramaturgos.

José Ramón Fernández

Gestas de papá Ubú
de Raúl Hernández Garrido

I. UBÚ PEZ: INSTAURACIÓN

- A -

COCOCHAS DE UBÚ

En el CENTRO, de en medio de una masa amorfa y blanda, una mole se alza, como si la misma escena entrara en erupción. Un ser deforme e indefinido, que parece crecer y tragarse todo, incluso el aire. El ser, UBÚ, como si fuera un pez desproporcionado, inspira, expira, abre la boca y de ella surge como un alarido su voz.

UBÚ.- MIERDRA. (*Detrás suyo, MADRE UBÚ se frota los oídos.*)

Mierdra, Mierdra, Mierdra... (*UBÚ se ahoga. MADRE UBÚ le coloca una sonda que está conectada a su mierdra, con lo que UBÚ recobra la normalidad.*)

MADRE UBÚ.- Creas mierdra, comes de tu mierdra, renaces de tu mierdra.

UBÚ.- MIERDRA, rockubriendo y corcorriendo todo el mundo. Si quieren mierdra, tendrán mierdra. Si no quieren mierdra, tendrán más mierdra. Mierdrizaré el mundo mundializando mi mierdra y a todos les haré siervos de mi MIERDRA.

MADRE UBÚ.- ¡Por la boca muere el pez! Ni siquiera eres dueño de ti mismo.

UBÚ.- MIERDRA.

De algún rincón, por abajo, surgen dos extrañas siluetas, que difícilmente podríamos llamar humanas.

CERINTO.- ¿Has visto un par de brazos por aquí?

DOSITEO.- Oye, esa cara es la mía. Devuélvemela.

CERINTO.- ¿Eh? ¿No hueles a...?

UBÚ.- ¡MIERDRA!

DOSITEO.- Ubú.

CERINTO.- ¿Ubú? ¿Otra vez Ubú?

DOSITEO.- Ubú. Gran Maestro de la Mierdra. Doctor en Patafísica. ¡En marcha!

CERINTO.- ¡En marcha!

UBÚ va a decir la palabra. Tras él, MADRE UBÚ.

UBÚ.- Globmierdraré el mierdrundo globentero con mi...

(MADRE UBÚ cubre la cabeza de UBÚ con una capucha.)

M.

M.

M.

DOSITEO.- ¿Para qué sirve una patasta?

CERINTO.- ¿La patasta o la emanación de una patasta?

DOSITEO.- El Eón de la patasta.

CERINTO.- Por una patasta, pero real, de las buenas, sería capaz de...

DOSITEO.- ¿De qué?

CERINTO.- Rehogada, cocida, frita, con bacalao, con carne, rellena, en puré, en rodajas, en tiras, entera, pobre, rica... ¿Eh? ¡Patastas! Se me abren las entrañas.

Sobre una columna-pedestal se yergue MENMÓN FAUSTROLL, que canta al recibir la luz del amanecer. Su canto es un ulular hierático y ridículamente solemne. MADRE UBÚ se aproxima a él, fascinada. MENMÓN FAUSTROLL canta.

MENMÓN FAUSTROLL.- Bajo mis pieeees, allá arriba.
Bajo mis pieeees, allá arriba.
Bajo mis pieeees, allá arriba.

MADRE UBÚ.- Gran coloso, tu voz me atraviesa como el
aullido de un violín. Memnón Faustroll, deslúmbreme
con tus odas patafísicas.

MENMÓN FAUSTROLL.- El rey de la isla fragante estaba
desnudo en una barca,
con las caderas ceñidas
por una diadema
blanca y azul.

*Salido de la canción de MENMÓN FAUSTROLL, los poliedros
cobran forma y rodean a MADRE UBÚ.*

POLIEDROS.- Somos formas irreales. Salimos de la boca de
Memnón Faustroll. Mírale, mira su canto, mira cómo
brillamos. Somos los poliedros. Variados y discretos.

Más limpios y esponjosos que un gatito.

MADRE UBÚ se ve envuelta por los POLIEDROS.

MADRE UBÚ.- Tu voz me rodea, me frota, me calienta. Me calienta...

MENMÓN FAUSTROLL.- Trato con mucho mimo a mi voz. Con escalas de clara de huevo y arpegios de miel saludo al sol naciente. ¿Quieres que tu corazón vibre para siempre con mi canción? Acaba con Ubú.

POLIEDROS.- Mira como surgimos de la nada y brillamos en la nada. Dan, din, dan.

MADRE UBÚ.-Me siento bañada en reflejos de cristal. Las facetas de estos pequeños me hacen vibrar. Dan, din, dan.

MENMÓN FAUSTROLL.-Tris, tris, tras. Los reflejos son rojos.

La sangre les da color. Acaba con tu marido. Acaba con Ubú. Tras, tris, tras.

CERINTO y DOSITEO llegan a donde está UBÚ.

DOSITEO.- Ni las patastas son ya patastas, ni Ubú es el que era. Míralo. Abre la boca... La cierra... Abre la boca... La cierra...

UBÚ, enceguecido por la capucha, intenta guiarse a ciegas.

CERINTO y DOSITEO juegan con él.

UBÚ.- MMMMMMMM.

CERINTO.- Be...

DOSITEO.- ...su...

CERINTO.- ...go.

DOSITEO.- ¡Con patastas!

MADRE UBÚ se ayunta con MENMÓN FAUSTROLL, que sobre su pedestal, como ausente, ulula.

MENMÓN FAUSTROLL.- Bajo mis pieeees, allá arriba.
Bajo mis pieeees, allá arriba.
Bajo mis pieeees, allá arriba.

MADRE UBÚ.- Sigue. Sigue. No pares. Sigue.

MENMÓN FAUSTROLL.- ¿Harás lo que te he ordenado?

MADRE UBÚ.- No pares, no pares.

MENMÓN FAUSTROLL.- ¿Lo harás?

MADRE UBÚ.- Haré que Ubú mate al Monomonarca a la vista de todo el mundo. Entonces la guardia real acabará con el pestilente de Papá Ubú y ya no habrá más obstáculo

entre tú y yo.

MENMÓN FAUSTROLL.- Bajo mis pieeees, allá arriba.

Bajo mis pieeees, allá arriba.

Bajo mis pieeees, allá arriba.

CERINTO y DOSITEO conducen a UBÚ cerca del pedestal de MENMÓN FAUSTROLL. UBÚ tantea los cuerpos de su mujer y el amante de esta y no llega a comprender lo que palpa.

UBÚ.- Maneo y palpeo ¡¡¡ohohoh!!! ¡dos cab-cabezas y dos culo-culos! ¡Un monstruo monstruoso! Peligro. (*UBÚ empuña y blande a diestro y siniestro la escobilla de mierdra.*) Cuernoempanza, trizapapilla. Bilcho rebarbado, retraspiés. Por muy garrápido que me arregruñas, tus garras no me trasustan. Pero tu bocaliento apresta y me reapresta, rayios secos, me repelasquea.

MADRE UBÚ.- ¡Cabrón mierdrero! ¡Soy tu mujer!

UBÚ.- Por mil y un demoños retorcidos, por todos los demoños del chichinfierno patafísico. ¡Mi mujer es el monstruo monstruoso!

MADRE UBÚ.- Aparta, ni te acerques a mí, pescado rancio.
(*MADRE UBÚ se baja del pedestal.*) ¡Llenas todo con tu ...!
M-I...

UBÚ.- ER...

MADRE UBÚ.- MIER...

UBÚ.- MIRDDDD...

MADRE UBÚ.- MIERDR...

UBÚ.- MIRE...

MIDRE...

MIRRRDE... (*MADRE UBÚ le quita la capucha. UBÚ boquea como un besugo.*) ¡Aire! ¡Sol solete! ¡Veo! ¡Mierdráago,

mierdrálago!

MADRE UBÚ.- Por el honor de tus antepasados, mírate. Fuiste general, rey, conde y mercenario. ¡Y ahora eres un payaso! Tienes que eliminar al Monomonarca.

UBÚ.- ¡Trancionar al Monomonarca! Tranciogonarlo y miliminarlo. Él mi amigo, mucho más que mi amigo mío esparza mí.

MADRE UBÚ.- Prefieres a ese usurpador antes que a tu mujer. ¡A un tirano sangriento y cruel!

UBÚ.- Oh, bomboncíncariñito monstroso, nos y vos mucho más sangrëntos y cröles somos, probe petitswiss corcoronado.

MADRE UBÚ.- Siempre has sido un idiota. (*MADRE UBÚ tira a UBÚ de las orejas.*) Si quieres dominar el mundo con tu mierdra, antes deberás empezar por tu casa. Mátao. Él

nos quitó el trono.

UBÚ.- Evale, evale, non más pupa, non me tirontées más de las onejas. (*MADRE UBÚ le da un tirón más fuerte y de cuajo le arranca la sonda.*) Cuernoempanza. Lo que mándesme tú laré laré yo, pero ayuda, ayudita, ayuda, devuélveme la sonda, magogo, magogo.

MADRE UBÚ.- La tienes atascada.

UBÚ.- ¿Del ques-qué?

MADRE UBÚ.- De tu mierdra.

En un lugar irreal e imposible, el MONOMONARCA tiende su caña de pescar y mientras canta espera a que los peces piquen. No presta mucha atención a la pesca. Es simplemente una excusa para tenderse al sol. El CUERPO DE GUARDIA real vigila. Presenta armas, dispara una salva, lanza una proclama.

CUERPO DE GUARDIA.- ¡Viva Su majestad el Monomonarca
único!

*Y el CUERPO DE GUARDIA vuelve a posición de descanso vigilante.
El MONOMONARCA, feliz, canta.*

MONOMONARCA.- Navegas en mi copa
Sobre olas de aceite de rosa,
Mariposa,
Y chisporreteras en la lámpara del muerto
*(Al final de la canción, suena un fondo de aplausos pregrabados.
El CUERPO DE GUARDIA se mira –a sí mismo– y aplaude. El
MONOMONARCA saluda.)* Mis gracias, gentiles súbditos, mis
gracias. *(La caña le reclama, ya que se empieza a mover, animada
por las contorsiones de la presa.)*

¡Tira y tira, tira arriba!

Eh, eh, marinerito.

Debes ser muy gordito.

¡Arribad las jarcias!

¡Al viento las velas!

No te voy a dejar escapar. Sacad la cámara para una gran foto: captura regia. Sonría Su Majestad. Gran Monomonarca boca arriba. Gran besugo boca abajo.

Aleeee... ¡Hop!

Espero que no sea otra bota. Si lo fuera, que sea del 46 y del pie izquierdo.

EL PIE IZQUIERDO.- ¡Qué triste es ser pie izquierdo!

Vivir siempre descalzo mientras que al otro le sobran zapatos derechos. Ah, una bota cómoda y caliente, con una buena suela para poder espachurrar mierdras.

EL PIE DERECHO.- Descalzo es como mejor estás.

Mmm. Me excitas, ¡cálzate conmigo!

EL PIE IZQUIERDO.- Aparta de ahí, que estás sudado.

(El MONOMONARCA tira de la caña.)

Arriba.

UBÚ.- Arbajo.

*El tirón es tan fuerte que hace perder pie —izquierdo— al rey.
El CUERPO DE GUARDIA se pone en situación de alerta.*

CUERPO DE GUARDIA.- Soy la Guardia Real. Mis galones son de latón, mi bigote de estropajo. Son salchichas mis dedos y lo que me cuelga, aunque lo parezca, no es una morcilla.

El MONOMONARCA tira y tira. El cebo tira y tira.

MONOMONARCA.- Arriba.

UBÚ.- Arbajo.

MONOMONARCA.- Arriba, arriba, arriba. ¡Ubú! He pescado la gran mierdra.

El MONOMONARCA hace una señal al CUERPO DE GUARDIA, que vuelve a su posición de vigilancia.

UBÚ.- Escamas platerescas, agallas churriguerescas, pececito de luna, recién pescaneonato. Y bajo mis aletas palmeteras, dos birras dos bervezas para mi colega y para mí. Frías, frías.

MONOMONARCA.- Echa tu anzuelo y acompáñame. ¿Quieres una berenjena?

UBÚ.- Más gusto dame pepones pepinillos. Si gustas si gusto me gustan más los pre(fiero)pinillos. Stop. Inquiétome, pregúntote, Monomonarca, monamorcaríño, ¿no sería malo no te enfadarías si yo conspitará encostra tuyo?

CUERPO DE GUARDIA.- ¿Cómo ha dicho?

MONOMONARCA.- Conspitar. Dregollar, deskapitar.

UBÚ asiente.

UBÚ.- Conspitar, conspitar.

El CUERPO DE GUARDIA se pone en posición de ataque.

MONOMONARCA.- ¿Madre Ubú otra vez? (*Se ríe. El CUERPO DE GUARDIA se relaja.*) Si quieres la corona, solo tienes que decírmelo, bichito mío.

UBÚ.- (*Avergonzado.*) ¿Pequeña pequeña? ¿Crees tú que téngola pequeña pequeña?

El MONOMONARCA le tira del calzón y le mete mano a UBÚ. De dentro, saca una culebrilla pequeña que se agita alterada. El MONOMONARCA mira de nuevo, niega con la cabeza, deja caer la culebrilla al interior del calzón y suelta el elástico, que golpea contra la tripa de UBÚ y le provoca un aullido de dolor.

MONOMONARCA.- Lo normal. Picantilla, como a mí me gusta.

Mañana ponte guapo. Te he organizado pase de tropas. Pasarán todos los que se nos pasen por la cabeza. Nos pasará todo lo que nunca nos había pasado. Ya verás qué pasada. Pase lo que pase, lo pasaremos bien. Pasaré

a buscarte antes de que pase el mediodía.

UBÚ.- Monamorcariño, tú bien me sabes tú tan-bién me haces trisfrutar. (*UBÚ ante MEMNÓN FAUSTROLL, ausente sobre su pedestal.*) Si circualquier circualstancia llevárame a ser excmo señor de estas serterras patrias, yo deidificaría los mis miljores resfuerzos al urbeanismo y paiseajismo. Tendría mil y muchos circuidados en la trasposición y reposición de monumentos y estratuas que momdifican el circulaspecto y apestan con visibile malaugusto las nostras civitas civitatis. Y prevenerearía cómo la prestencia pestilencia de estos trozos sinsensibles de pedregeta dura pueden destrocar el sentir y alterrar los nérvudos de los nostros urbanitas ciudadanos.

UBÚ mira a un lado y otro, se levanta los faldones y orina en el pedestal de MEMNÓN FAUSTROLL, que no osa ni mirarle.

- B -

UBÚ ASESINA LOS DESAYUNOS

UBÚ se afana en hacer el amor a MADRE UBÚ.

MADRE UBÚ.- Déjame. Es ya muy tarde.

UBÚ.- Apiernas son las chichinco de las tarde, ¡qué sol solete!

MADRE UBÚ.- Pues entonces es demasiado pronto. Lo tengo prohibido por el médico si la luna no es luna llena y ahora ni luna hay. Y además me duele la cabeza.

UBÚ.- ¿Si gustas frotar a te la cocorota? Fris, fris, fris.

UBÚ se afana más en su frotamiento contra MADRE UBÚ. Ella

muestra la indiferencia más absoluta. UBÚ lo intenta, pero en seguida se «desinfla». El MONOMONARCA, flanqueado por su CUERPO DE GUARDIA, se ríe de los esfuerzos fallidos de UBÚ.

MONOMONARCA.- No estás en forma, viejo Ubú. Estas cosas son demasiado cansadas para un tipo como tú. Necesitas ayuda. Para darle placer a Madre Ubú puedo comisionar a un pelotón de coraceros.

MADRE UBÚ.- ¿Dejas que tu amigo se ría de nuestras intimidades, de mi vergüenza? Deshazte de él ahora.

UBÚ.- Oh mulier, la su guardra estahí delanteahí la treméndula guardra. Espera, patienta, que el sol acuéstese y todos a casa se irán, la guardra marchamarcando: uno/dos/uno/dos.

MADRE UBÚ.- Ese tirano me ha ultrajado.

UBÚ.- Mmm, déjame, pénsolo y pénsolo... (*Al CUERPO DE*

GUARDIA:) ¿Y vos bolvosotros, si vos fueras yo, qué tartaríais vosotros?

Los soldados del CUERPO DE GUARDIA se miran entre ellos — bueno, realmente el soldado del CUERPO DE GUARDIA se mira a sí mismo y se sonroja—, extrañado —extrañados—ya no solo de la pregunta, sino de que se dirijan a ellos... Bueno, a él.

CUERPO DE GUARDIA.- Soy la Guardia Real. Mis galones son de latón, mi bigote de estropajo. Son salchichas mis dedos y lo que me cuelga, aunque lo parezca, no es una morcilla.

MADRE UBÚ.- Mátale ahora, no dejes pasar esta oportunidad.

UBÚ.- Serseñores del corpo da guardra, vos y ustedes los hechos sábense bien. Si yo marmatracara justo-y-ahora al Monomonarca, le dregrolláralo, le destkapitara, ¿qué-es que lo que-esquearían ustedes con yo?

El CUERPO DE GUARDIA se mira —entre sí— y se consulta. Al final, se adelanta o adelantan y cantan... o canta.

CUERPO DE GUARDIA.- Soy la Guardia Real. Mis galones son de latón, mi bigote de estropajo. Son salchichas mis dedos y lo que me cuelga, aunque lo parezca, no es una morcilla.

MADRE UBÚ.- No les hagas caso. Mátalo ya.

UBÚ.- Mira y mira cómo afiliran los curcuchillos.

CUERPO DE GUARDIA.- Ñic, ñac, ñic, ñac.

MADRE UBÚ.- ¿Tienes miedo?

UBÚ.- Algún alguien podría curtearse.

MONOMONARCA.- ¡Mujeres! Ubú, vamos a revisar las tropas.

UBÚ.- Encantaríame mucho mucho pero antes...

MADRE UBÚ.- Antes debes matarle.

UBÚ.- Mulier-muliera...

MADRE UBÚ.- Ya sabía yo que no me querías.

MONOMONARCA.- ¿Te vienes conmigo o no? Te regalaré una cazadora de cuero rojo y te montarás en el asiento de atrás de mi moto. Apretaré el acelerador, quemaremos gasolina y tragaremos viento.

CUERPO DE GUARDIA.- Don, don, don, don, don. Las cinco de la tarde. Trabajamos duro de 9:00 a 17:00. Pero el convenio nos protege. Fin de la jornada, nos vamos a casa. Lo que pase a partir de ahora, no es cosa nuestra. Hala, hasta mañana.

A UBÚ, feliz, se le alegra el semblante.

UBÚ.- Miramira mulier-muliera, ya no hay tanto curcuchillo.
Si quieres marmátolo aquí-y-ahora.

MADRE UBÚ.- ¡No, ahora no!

MONOMONARCA.- Me he comprado una isla afrodisíaca en el Caribe. Con un bungalow para dos. Te prepararé los cócteles como nadie. Si tú lo quieres, te libero de la pesada de tu mujer.

UBÚ.- Por la mierdra mierandrina. Un poco de tranqui-
traanqui-traaanquilidaaaaaad.

UBÚ hierve de ira. De dentro de UBÚ, como una tripa mal parida, surge la CONCIENCIA, que le empieza a recriminar.

CONCIENCIA.- Ubú. Digo yo, no prestes atención, a la tentación de la vida criminal, y así sucesivamente. Digo yo, no te dejes llevar por un impulso que, y así sucesivamente, puede causar mucho daño, a alguno o a

otros o a muchos, y así sucesivamente.

UBÚ.- Madre Ubú, no descuides tu tartrabajo y arrecoge la colada.

MONOMONARCA (*A MADRE UBÚ:*).- ¿Con quién habla?

MADRE UBÚ (*Al MONOMONARCA:*).- Está enloqueciendo.

MONOMONARCA (*A MADRE UBÚ:*).- Qué lástima.

CONCIENCIA.- Digo yo, Ubú, escúchame, yo soy tu Conciencia, que intenta guardar, y así sucesivamente, todo lo bueno que aún queda dentro de ti, y así sucesivamente.

UBÚ.- ¿Ah sí así así? ¿Y así sucesivamente?

UBÚ saca un cuchillo de sus calzones y con él apuñala al MONOMONARCA, que cae abatido a cámara lenta.

MONOMONARCA.- ¿Me has matado?

UBÚ.- Ahá, te he mortomatado.

MONOMONARCA.- Lo cierto es que ha sido toda una sorpresa.

UBÚ.- Voltrórate, per favore. Voyte a smash hundir splash la cocorota ploff entre tus athletic-hombros. Grrr.

UBÚ remata al MONOMONARCA que, la cabeza hundida entre los hombros, trastrabillea de forma graciosa.

MONOMONARCA.- Ñic, ñic, ñic.

CONCIENCIA.- Digo yo, Ubú, ¿qué has hecho?

UBÚ.- Sansafiní. ¡Cuernoempanza! Fora traspajo. (*UBÚ con dos cuchilladas deshace en el aire el trapajo de la CONCIENCIA, que cuelga ahora flácido y sin vida entre las ropas de UBÚ. UBÚ sucio de sangre se alza.*) Paréceme audear una voz

nocierta que trastumba y retatumba junto a la mi oneja diciéndome con savre aciento: Ubú ha asechingado los desayunos. Non nunca más tragadalberás tortinatitas, non nunca más tragadalberás dulzugalletas. Nunca non nunca pintuntarás amantequilla qué rica qué savre surbre el crujissanto crujireciente crujirico croasán. La traslucente clariprístina lucifrina del zumo toronjero se ensombrará para siempre por estas asechingas las mis oh malditas las mis mahnos, resucias de rojo tosmatazo, mahnos culpobres que se rehunden culpibles en el icor licuoso anaranjado ansiando dadme dame dame una chicha salchicha qué-ica.

MADRE UBÚ.- Pero, ¿qué has hecho? ¡Sin la guardia delante, no!

UBÚ.- Por tódolos vientros del caracsol sol sol ventrudo, ¿qué-es que querés tú decirme, culpalomita mía?

DOSITEO le señala a CERINTO la efigie de MEMNÓN FAUSTROLL.

CERINTO hace una señal de burlona admiración.

CERINTO.- ¿Has traído el garfio? Si acertamos con él entre la nariz y el cuello, seguro que, tirando un poco, conseguimos derrumbarlo. Mira como brilla. ¡Toneladas de bronce! ¿Sabes a cuánto pagan el quintal?

DOSITEO.- No hables más. Apunta y dispara. Una, dos y...

CERINTO.- ¡Tres!

El garfio tirado por CERINTO alcanza a MEMNÓN FAUSTROLL, que abre los ojos y los fija en los dos minúsculos corsarios. MEMNÓN FAUSTROLL abre la boca.

CERINTO.- La estatua, nos mira.

DOSITEO.- Disimula y no pasará nada.

CERINTO.- Mira. Mírala. Mira.

MEMNÓN FAUSTROLL abre los brazos y canta. CERINTO y DOSITEO parecen haber perdido la voluntad y, como monigotes, bailan al compás de la canción. Mientras MEMNÓN FAUSTROLL recorre el escenario de una punta a otra sobre su pedestal con los brazos extendidos.

MEMNÓN FAUSTROLL.- Desplazando su tripa que da risa
Es un ser tan inepto como estrafalario.

DOSITEO Y CERINTO.- ¡Hurra! ¡Cuernos en el culo! ¡Viva el
Padre Ubu!

MEMNÓN FAUSTROLL.- Destroza la vida a los más débiles
Y siembra la de los más fuertes de
[desdichas.

DOSITEO Y CERINTO.- ¡Hurra! ¡Cuernos en el culo! ¡Viva el
Padre Ubu!

MEMNÓN FAUSTROLL.- Es un tirano sangriento, un animal
[sanguinario.
Pero bajo su reinado tú tendrás la
[seguridad
De que tu vida no valga más allá de
[un denario.

DOSITEO Y CERINTO.- ¡Hurra! ¡Cuernos en el culo! ¡Viva el
Padre Ubu!

*El MONOMONARCA se quita la corona y se la pone a UBÚ en la
cocorota. Se separa de UBÚ.*

MONOMONARCA.- Adiós Ubú, adiós, adiós. (*El MONOMONARCA
se aleja. Pero antes oímos a sus pies.*)

PIE IZQUIERDO.- Estará muerto, pero aún me duele
el juanete. ¿Cuándo me comprará un calzado en
condiciones?

PIE DERECHO.- ¿Quieres una bota mía?

PIE IZQUIERDO.- Métete tus botas por donde...

PIE DERECHO.- ¿Por dónde?

PIE IZQUIERDO.- Déjalo.

UBÚ ondea al viento un pañuelo, en dirección al MONOMONARCA, que ya es menos que un punto en el horizonte.

UBÚ.- Ah-diós, ay-diós, Monomonarca. Juroyspero serse-rioseré un tirano mucho más cruelvil y déxplota que fuístelo tú y tú. Ah-diós, ay-diós.

MADRE UBÚ.- Otra vez el sol sale, tenemos ya otro nuevo día y ya está todo consumado y el problema ha crecido más y más. Y ahora, ¿qué haré?

UBÚ se pasa la corona de una mano a otra. No sabe qué utilidad darle al aro metálico. Mira a MADRE UBÚ.

UBÚ.- Malota pezqueniña, ¿imagisabes lo qué yo haréte prestopresto?

MADRE UBÚ.- ¿Qué?

UBÚ.- Reina amíada, convertirte en mi tirana.

II. UBÚ TIRANO: EL GRAN CIRCO DE OCHO AÑOS

- C -

(CORAZÓN DE VACA) DIVIDIDO POR $1 \frac{1}{2}$

MADRE UBÚ deshoja un ramo de coliflores silvestres, mientras mira a MEMNÓN FAUSTROLL, más callado que nunca.

MADRE UBÚ.- Sí.

No.

Sí.

No.

Sí...

No...

Dentro de unas horas Ubú me coronara como su tirana

consorte. Y tú guardas silencio. ¿Dónde está tu ulular mañanero? (*MADRE UBÚ levanta los brazos, como lo hacía MEMNÓN FAUSTROLL, y canta:*) «Bajo mis pieeees, allá arriba.» (*Y sigue lamentándose a MEMNÓN FAUSTROLL:*) No calles ahora. Añoro y necesito el baño de tus poliedros: mi piel se vuelve rugosa sin el roce etéreo de sus facetas cristalinas. Ser misterioso, sabio patafísico, no abras la boca si con eso peligra tu misterio, pero dame una señal de que aún me quieres. Es todo lo que te pido.

Mi amante Memnón Faustroll, Doctor en Patafísica, nacido a la edad de sesenta y tres años. Nuestros poliedros, sólidos regulares de alma perfecta, nacidos de tu canto y de mi contemplación.

El Tetraedro, triste en su soledad, llora y llora. El Exaedro es callado. Mira y mira sin decir nada más. Me preocupa lo que pueda estar pensando. El Octaedro es de natural alegre, pero sus gritos y sus risas tienen algo de misterioso. El Icosaedro se agarra a mi pecho. El Dodecaedro sabe más de lo que yo pueda saber.

Se oyen lloros de bebés y sonidos de pompas de jabón que estallan en el aire. Y MEMNÓN FAUSTROLL calla. MADRE UBÚ, melancólica, deja caer el tallo deshojado de la coliflor. UBÚ, en la celda, instalado sobre un gigantesco orinal.

UBÚ.- ¡Cuernomepanza! Ahora que seré tir-tirano deberé de acozumbrarme a no recontar con los deditios, a no comer con los deditios, a no ursar los deditios para ursos volvulgares.

¡Verdi verdosa luz de mi lamprón, apreta, apreta, apreta!
Ahhhh. Ya-ya-ya-yasaleyá. PLOF.

Con mi deditio resñalaré lo que quieroloquiero yo hacer. Mi excma majéstica voluntad se hará con este deditio, que indiciará el objeto de mi voluntad. Anjí, anjí, anjí. Mi deditio p'arriba resñalará mi bueneplácito. Mi deditio p'abajo mi grande enfado. Mis deditios serán mis ministros. Este readmijustrará las contas denarias. Este regorganizará al poblo poblero. Este trabuscará el apoyo de las postencias del exterror. Este ferreocontrolará a todos todos por la fuerza de la soldatudesca.

Y el gordo gordo gordo... (*UBÚ se chupa el dedo.*)
...tragocoméselo todo todo todo. ¡MIERDRA!

El CARCELERO entra con su manguera. La abre y limpia el suelo con ella.

CARCELERO.- ¡Agua va!

El PUEBLO se alza, descontento ante el cambio de tirano.

PUEBLO.- Somos el pueblo, siempre dominado, siempre ignorado. Un tirano sustituye a otro. ¿Qué va a ser de nosotros?

MADRE UBÚ se acerca a UBÚ con una colección de corbatas regias, enormes, y se las enseña y va probando.

MADRE UBÚ.- He preparado una comidita pantagruélica para que se la ofrezcas a la chusma. Si te ganas sus tripas, tendrás su confianza. Y eso es algo que necesitas,

si no quieres que estalle una revuelta.

UBÚ.- Quiérollo lo que quiero yo y lo demás danme igual.

MADRE UBÚ.- ¡No toques la ternera! Necesitas a tu pueblo, por lo menos por ahora. ¡Las manos fuera de los pasteles!

UBÚ.- Jierrad portas y portones. Antes quentre nadie voyme a atragar este socoliento manyar. Más este. Más este otro. ¡Non entre nadie, que non!

Entra el PUEBLO, agolpándose y tropezando, entre temeroso por el mucho miedo y ansioso por el mucho hambre.

PUEBLO.- ¡Dadnos de comer!

MADRE UBÚ.- ¡Te lo dije y no me has hecho caso! Te has comido la ternera entera, los pollos, el besugo. ¡Socorro! ¡Que se bebe toda la sopa!

UBÚ.- ¡Por los milflejos esmeraldinos de mi filosofal lámpara, ye voy a arrancar los tus güellos! Cómomelo trásgamelos todo todo.

PUEBLO.- Somos el triste pueblo que siempre muere de hambre.

UBÚ.- Eh, tú, cañijo, non troquetées esas milguitas. También son milmías. Toy gordo muy gordo, pero aún cábeme más y más, hasta plaf-revenplarf. Uff, poco más y el plano suelo non me aguanta, ¡qué s'hunda, non pienso stoparar de atragatar! Graf, graf.

PUEBLO.- Somos el pueblo, el triste pueblo, siempre muerto de hambre. ¡Dadnos de comer!

MADRE UBÚ.- Ahí tenéis para llenaros la panza. Comed y disfrutar.

UBÚ.- ¡Eje! Eso mío mío es mío. Non toquitéis la mía comida

con las vostras resucias mahnos, mortojambres!

MADRE UBÚ.- Alubias, habas, fabes, judías, judiones, fabada, puré de judías, pastel de habas, habas con jamón, judías con habas... Comed y comed. Juradme obediencia, ya que soy yo la que os doy de comer.

PUEBLO.- Sentimos cómo nos retumban las tripas. ¡Qué hambre! Danos de comer y te juraremos lealtad eterna.

UBÚ.- ¿Queréis atargar y atragar a mi costa, todo pagado por yo? Os trasquivocáis, non soy Sardanápalo imparedador de Oriente. Fuera, fuera mortojambres, si págolo yo con denarios míos cómomelo yo hasta atragarme.

MADRE UBÚ.- Helado de lentejas, empedrado de lentejas, lentejas secas, lentejas viudas, lentejas alegres y calladas, lentejas con carne y sin carne... ¿Me juráis lealtad o no?

UBÚ.- ¡Lentejas con mierdra! Tú, sacohuesos, quita-ahí. Eso es mío mío mío solo para mí.

MADRE UBÚ.- Comed lo que gustéis.

UBÚ.- Aquí no tragasta nadie sino yo, solo corcome el gran trasgón Ubú.

MADRE UBÚ.- Ubú, para ti agua con un biscote.

UBÚ.- ¡Ah! Reafilaré mis dientes dentrosos en tu raspa rasbadilla.

MADRE UBÚ.- A ponerte a dieta si para coronarte quieres vestir la capullina púrpura.

UBÚ.- La capu-chinga purpu-chinga. El hábito para mí es un puro bledo. Tanto o más que el monqui-monje. Eh, aldejados de esa comida, que ya la había mordasqueado yo. Insulto, infamia, incrimen de Estado... Y la mía

excma patientia es y está en su justo lugar: en ninguna ninguna parte. (*UBÚ saca una escobilla sucia de mierdra y la blande contra el PUEBLO y MADRE UBÚ.*) Si queréis comed, atragad toda la mía mierdra. Por mi lámpera reverde y mi palitroque ejecrujante. Mierdra, pa'tódios mierdra.

PUEBLO.- Somos el pueblo, el triste pueblo, que siempre muere de hambre. No nos hagáis daño, solo queremos comer.

UBÚ esparce mierdra con la escobilla, como si fuera un obispo en un arrebató benefactor.

UBÚ.- Pos manducad mierdra. Por el corno recornudo de mi pater pater.

Panem nostrum cotidiánum da nobis hodie, et dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris; et ne nos inducas in tentationem, sed libera nos a malo.

Amen.

PUEBLO.- ¡Oh! ¡Ay! ¡Socorro! ¡Maldita sea! ¡Morimos todos atacados por la mierdra repulsiva del gran mierdrero!

El PUEBLO sale huyendo.

UBÚ.- ¡Mierdra, mierdra, mierdra! ¡Gírola gírola roda de la fuertona fortuna de la mierdra! Cuanti más toca summa más mierdra. Cuanti más mierdra summa más mierdra más toca.

El CARCELERO entra y contempla el panorama. Arroja un cubo de agua al suelo, sucio de desperdicios.

CARCELERO.- Agua va.

El CARCELERO se va y quedan solos UBÚ y MADRE UBÚ.

MADRE UBÚ.- ¿Qué has hecho, Ubú? Te habrás quedado satisfecho.

UBÚ.- Puntas de espárraco, hice hic hec hecho lo que alticorresponde al mío excmo rango campeadore y al mío cid altelevado institipuesto. Esas escóricas minudiencias me estaban amorrando mi sacrosandia digestión.

MADRE UBÚ.- ¿Y ahora cómo quieres qué te vitoreen en la coronación?

UBÚ.- ¡Por las cuatro patas del gaticojo sandranás! Que te vizcoreen a ti, si plácete, para mí eso me provoca puriaburromientos bostezos y bostizos. Aquí aquí en mi celda soy feliz feliz.

El CARCELERO entra y abre su manguera. El CARCELERO apunta a UBÚ, que retoza complacido. MADRE UBÚ rodea a MEMNÓN FAUSTROLL, que permanece en silencio, expectante.

MADRE UBÚ.- Si alguna vez sentiste algo por mí te ruego que despiertes y respondas a mis quejas. Debes ayudarme ahora contra ese barrigudo inconsciente. ¿Me oyes?

(MADRE UBÚ le tira su zapatilla, que le impacta en la cabeza y MEMNÓN FAUSTROLL se queja.) Háblame. ¿Vas a hablar sí o no? Habla, habla. *(Pero MEMNÓN FAUSTROLL no contesta, se limita a mantener su pose de inmovilidad. MADRE UBÚ se quita la otra zapatilla.)* Por muy faraónicos que sean, por muy colosos que aparenten, los hombres son siempre hombres: decepcionantes. Ya me lo decía mi suegra. Si quieres saber lo que es peor que un marido, échate un amante.

MADRE UBÚ le tira la otra zapatilla a MEMNÓN FAUSTROLL, que se duele del impacto, nuevamente certero a la cabeza.

UBÚ acaba de defecar con un gran suspiro de satisfacción.

UBÚ.- ¡Mmmmmmm! ¡Mmmmmmm! ¡Mmmmmmm!
Aaah...

El CARCELERO entra y arroja un cubo de agua.

CARCELERO.- Agua va.

- D -

VIENTOS DEL PUEBLO

Trabajosamente una grúa gigante alza el gran peso de UBÚ en vilo sobre el escenario, hasta situarlo en la zona de instauración. El EJÉRCITO LEAL le presenta armas.

EJÉRCITO LEAL.- ¡Mi guerrera tiene dos, tres, cuatro botones,
cinco botones!
¡Seis, siete, ocho,
nueve botones!
¡Diez, once, doce,
trece botones!
¡Viva el Padre Ubú!

¡Mi guerrera tiene catorce, quince botones!
¡Dieciséis botones!

¡Diez y ocho, veinte botones,
veinte botones!

¡Veinte botones,
treinta botones!

¡Viva el Padre Ubú!

¡Mi guerrera tiene treinta, cuarenta botones,
...arenta botones!

¡Cuarenta y cinco botones,
cinco botones!

¡Sesenta botones,
...esenta botones!

¡Mi guerrera tiene cincuenta mil botones,
mil botones!

¡Viva el Padre Ubú!

¡Viva!

¡Viva el Padre Ubú!

UBÚ.- Eh, ¿queréis dejarme pacis in pacem en el plano suelo, por la marmadre de todos los cornos cornípedos? Y basta, non más cántizcos, no más recantar que me recalcáis las onejas con vuestros groznidos pernuciosos y los ruidos roedores retomban dentro del hueco de mi cocorota. ¿Quién, quién ha sido, quién el sábrido listrillo que ideó colgarme acolgotado como si yo (Ubú, el grande) fuera nomás un chucho salchichón? ¡Quién o quiénes son los irresponsables, los juzglaré fieramente! Seré impalpable. Retorsión de nariz, extrucción de dientes, elongación de la lingoa, restrucción de masa encefálica, descorgollamiento múltipolo. Destrucción selectiva y total. Total. He dicho.

EJÉRCITO LEAL.- ¡Mi guerrera tiene cincuenta mil botones,
mil botones!
¡Viva el Padre Ubú!
¡Viva!
¡Viva el Padre Ubú!

MADRE UBÚ empuja el pedestal de MEMNÓN FAUSTROLL.

MEMNÓN FAUSTROLL.- El ejército leal. Qué leal que es.

MADRE UBÚ.- Pero si solo es un soldado debilucho.

MEMNÓN FAUSTROLL.- Pero con botones hasta los dientes.

MADRE UBÚ.- Arreando. Por muy coloso de piedra que seas, el movimiento se demuestra andando. (*MADRE UBÚ, subida al pedestal de MEMNÓN FAUSTROLL, instiga al pueblo:*) ¡Revolución!

PUEBLO.- ¡Revolución!

MADRE UBÚ.- ¡Revolución!

PUEBLO.- ¡Revolución!

MADRE UBÚ.- ¡Revolución!

PUEBLO.- ¡Revolución!

MADRE UBÚ (*A MEMNÓN*):- Tú, haz lo que sabes.

MEMNÓN FAUSTROLL.- Si ahora amaneciera podría cantar.

Pero es de noche, y además sin luna.

MADRE UBÚ.- He dicho que cantes.

MADRE UBÚ enciende una linterna e ilumina a MEMNÓN FAUSTROLL, que empieza su lastimoso cántico, más temblón que nunca.

MEMNÓN FAUSTROLL.- Tres ranas cruzan el vado,

amiga Anita,

con agujas y un dedal

y hebras de lana.

Es para el traje del rey,

Amiga Anita,

Que harán con los dedos
Y con la lana.

He aquí que llega el verdugo,
Amiga Anita,
Vistiendo una enorme blusa
De gruesa lana.

Cortad, cosed el traje recto,
Amiga Anita,
Está lleno de sangre pero es nuevo
Y es de lana.

Nunca tocaremos la sangre,
Amiga Anita,
Preferiríamos pudrirnos dentro

Tres ranas cruzan el vado,
amiga Anita,
con agujas y un dedal

y hebras de lana.

Es para el traje del rey,
Amiga Anita,
Que harán con los dedos
Y con la lana.

He aquí que llega el verdugo,
Amiga Anita,
Vistiendo una enorme blusa
De gruesa lana.

Cortad, cosed el traje recto,
Amiga Anita,
Está lleno de sangre pero es nuevo
Y es de lana.

Nunca tocaremos la sangre,
Amiga Anita,
Preferiríamos pudrirnos dentro

Con la lana.

El rey no existe, el rey ha muerto
Amiga Anita,
Y nosotras compartiremos tu suerte
¡Romped ya la lana!

MADRE UBÚ (*Mientras MEMNÓN FAUSTROLL canta, MADRE UBÚ recita con énfasis un discurso de Robespierre —con notas de Danton—*):- El primer derecho es el de existir, la primera ley social es, pues, la que garantiza a todos los miembros de la sociedad los medios de existir; todas las otras están subordinadas a esta.

La democracia no es un estado en que el pueblo constantemente reunido regula por sí mismo los asuntos públicos y todavía menos es un estado en el que cien mil fracciones del pueblo, con medidas aisladas, precipitadas y contradictorias, deciden la suerte de la sociedad entera... La democracia es un estado en que el pueblo soberano, guiado por leyes que son fruto de su

obra, lleva a cabo por sí mismo todo lo que está en sus manos hacer y por medio de sus delegados todo aquello que no puede hacer por sí mismo.

No existen dos maneras de ser libre: hay que serlo totalmente o bien aceptar volver a ser esclavo. La más mínima iniciativa dejada al despotismo restablecerá muy pronto su poder.

De algún sitio sobre las cabezas de todos, en vez de un poliedro emanado cae algo parecido a una gallina.

MADRE UBÚ (*A MEMNÓN FAUSTROLL*):- ¿Y esto?

MEMNÓN FAUSTROLL.- Un artista necesita de un ambiente especial.

MADRE UBÚ reprime el gesto violento e intenta convencer al PUEBLO.

MADRE UBÚ.- ¡Revolución!

PUEBLO.- ¡Revolución!

MADRE UBÚ.- ¡Revolución!

PUEBLO.- ¡Revolución!

MADRE UBÚ.- ¡Revolución!

PUEBLO.- ¡Revolución!

MADRE UBÚ.- No se negocia con los tiranos. A ellos se les debe golpear en la cabeza... ¡Yo voto por la muerte del tirano!

PUEBLO.- ¡Viva Memnón Faustroll! ¡Muera el tirano Ubú!

UBÚ.- Poble pobleiro, democracia pobleira, descisiones pobleiras, reprepestantes pobleiros. Pazparruchas pobleiras. (*UBÚ recoge la cuasigallina de MEMNÓN y lo alza sosteniéndolo con la punta de los dedos.*) ¿A esto llaman

la revolution-revolucione? Este pizpipelele medio sabrá
lloraver del cielo una triste gallinácea, y poco más.
Y una gallina tan peli peliada que nin pa'caldo da, nin
pa'caldo, nin pa'caldiero. Aquí mando yo y los además
a reobedecer, cuernoempanza. (*Una música solemne de
órgano. UBÚ con furor contenido comienza a cantar. El
PUEBLO se lleva las manos a la cabeza, como si les estuvieran
sometiendo a la peor de las torturas:*)

Descerdebración, descerdebración

Es el milior espectrículo

Es el ajto más jelicato

Con una tronsión de mi manio

Con mi palfitrosque para descerdebraciar

Handré todro el tabrajo.

Miriad, miriad la maquineta giriar,

mirad, mirad el cerbrebro saltiar,

mirad, mirad al cipiello tembliar.

El PUEBLO se arrodilla.

PUEBLO.- ¡UBÚ! ¡UBÚ! ¡UBÚ!

La corona se sitúa sobre la cabeza de UBÚ, que se rasca el colodrillo.

UBÚ.- Si yo fora ovo un güevo, repodría repreñarme de misemin de mí mismo. Si yo fora ovo un grande güevogrande, gargigante, un ovo grande como mi panza, como el ovo ovoide Ovoniverso, de yema ovontuosa y ovodorada como la yema de un ovo etaernovo, hasta ser una ovisfera ovisterna. ¡Un par de güevos, el Ovoniverso y mi ovipanzosa panza! ¡Ovo de panza!

El CARCELERO llega corriendo.

CARCELERO.- Es el fin. ¡El pueblo se ha alzado! La revuelta amenaza a la Tiranía Ubuesca.

UBÚ.- ¿Qué-es qué-sé lo ques-querés decirme?

CARCELERO.- Las hordas cercan el palacio. Piden tu panza.

UBÚ.- Cochina endivia, mientes.

Una piedra atraviesa la ventana. Se oyen los gritos del PUEBLO, arengado por MADRE UBÚ.

PUEBLO.- ¡Revolución!

MADRE UBÚ.- ¡Revolución!

PUEBLO.- ¡Revolución!

UBÚ cae al suelo, muerto de miedo, agarrándose a las piernas del CARCELERO.

UBÚ.- ¿Por qué a mí? ¿Qué-es que-sé lo que-he hecho yo para ser tan ostriado? ¿Por qué yo yo? Cuando mi mamimami me mecía entre sus brozitos, yo era un rorró piccuelo, insocentuelo insoctuoso. Y ahora non soy teodiferente de ese pol-polluelo. Asesinos, ¿queréis traspicar a este chiquirritín?

CARCELERO.- Tu vida corre peligro.

UBÚ.- ¿Vasme a ayudar?

CARCELERO.- Hasta la muerte.

UBÚ.- ¿Escontra y luchasacrando al pueblo?

CARCELERO.- No te preocupes, me caes bien, te defenderé.

UBÚ.- Viva la Revolution-revolucione. (*UBÚ apuñala al CARCELERO, que da dos pasos hacia atrás, tropieza y cae en redondo.*) Mueran los reseguidores de Ubú.

CARCELERO.- Trabajo de sol a sol, día y noche, barro, limpio, torturo, mato, curo, corto, sano, sodomizo, suturo. Y ahora, ya que me matáis, muero. (*Y muere.*)

UBÚ.- Quiero resumirme al poblo poblero. Daré los nombres de los reprensos. Cantaré largolistas de colpobles,

tracionaré hasta a la mía mamma, que en pax desove.
Viva la Revolution-revolucione.

El PUEBLO irrumpe en el refugio de UBÚ, que ha cubierto su panza con una bandera roja, a manera de mantita.

PUEBLO.- ¡Viva la Revolución!

UBÚ.- Viva la Revolution-revolucione.

PUEBLO.- Muera Ubú.

UBÚ.- Muera el retirano. Re-muera.

PUEBLO.-¿Eh?

El PUEBLO se detiene, estupefacto. MADRE UBÚ alerta a MEMNÓN FAUSTROLL.

MADRE UBÚ.- Será mejor que huyamos. Esto huele mal.

MEMNÓN FAUSTROLL.- Recuerda que mi inmovilidad es esencial. Empuja el pedestal.

MADRE UBÚ.- ¿Quieres que tu cabeza ruede por el suelo?

MADRE UBÚ empuja el pedestal con ruedas de MEMNÓN FAUSTROLL.

- E -

UBÚ CONTRA UBÚ

Sobre un estrado coronado por una inmensa estrella roja de cinco puntas, UBÚ, barbudo y con un gran habano entre los dedos, arenga al PUEBLO.

PUEBLO.- ¡REVOLUCIÓN! ¡REVOLUCIÓN!

UBÚ.- Pomperos pampaneros compañeros todos. Malgobeznado este recontrapaís se hunde y yo (RECONTRAUBÚ), como malgobeznante máximo, reafirmo que esta contrannación no podrá perdurar por más de un momento más. Así que ante vos poblo poblero tengo la gran retroponsabilidad de ser vuestro chinguro servidor. Yo (RECONTRAUBÚ) he deicidido rastatar los semblemas y núcleos del estado tiránico,

y desde ahora me renombro líder recontra la fangura de la tiranía que con sus archicrímenes rellevó a nuestro caro estado a un lástimo malgobezno-descontrol. Ansí que pomperos pampaneros compañeros todos, Yo (RECONTRAUbú) quiero requiero y os rearengo a vosotros como poblo poblero a también descabezar a todos los traidores aquellos que hayan apoyado al tirano. ¡Drenunciad a todos los traidores, a aquellos que le aservían, o simplemente le aseguían o apoyaban! Non os piadéis si son amingos, hermandos, faminliares, hasta vostra madre podrá ser atraidora y culpobre de felionía. ¡Drenunciar a mami-mami, aunque os dola!

PUEBLO.- Muera la tiranía.

¡UBÚ! ¡UBÚ! ¡UBÚ!

Viva Ubú.

¡UBÚ! ¡UBÚ! ¡UBÚ!

Muera Ubú el tirano.

¡UBÚ! ¡UBÚ! ¡UBÚ!

Viva la revolución.

¡UBÚ! ¡UBÚ! ¡UBÚ!

UBÚ.- Liquidemos, pos-y-pas, las bases rancias de esta tiranía. Los pilastres del poder. La ignorancia, el neputismo, la manipolución... El coloso entrosmetido y rebelduelo... ¿Habéis visto aquí por aquí al alcóholcoloso, a él o a la su regorda amántafofa?

PUEBLO.- ¿Eh?

MADRE UBÚ (*Falseando la voz, más grave y bronca:*).- No, no, nadie le ha visto. Y su amante no está nada gorda.

UBÚ.- ¿Seguro qué non, que non? Es difícil un sujeto colosal non viderle y non audear su voz, canta de forma irritante y chrillona.

PUEBLO.- Sí, por ahí, por ahí...

MADRE UBÚ (*Falseando la voz:*).- No, falsos rumores. Por

aquí, nada de nada.

UBÚ.- ¿Nasta de nastas?

MADRE UBÚ (*Falseando la voz:*).- Nada de nada. Y su amante está realmente fabulosa.

UBÚ.- Ya parlariemos, ya parlariemos. Retormemos de una formicia ordenñada y sistomática. ¡Traed el Registro de Nóbules, y el Gancho de Nóbules, y el Curcuchillo de Nóbules, y el Palitroque de Nóbules! Después, haced avanzar a los mismos nóbules muy nóbulamente al bórdule de la trampilla que te pilla de la mierdra.

Empujan brutalmente a los Nobles —al NOBLE—, al tiempo que abren la trampilla que hay en el suelo. Una nube tóxica cubre el aire.

TRAMPILLA.- Glubr. Glabr. Cardne. Cardne.

UBÚ.- Limpiemos este país de reinútiles, los nóbules al caldo de la mierdra.

TRAMPILLA.- Glubr. Glabr. Mierdra, mierdra.

PUEBLO.- Viva Ubú. Viva.

NOBLE.- ¡Qué peste! ¡Ayudadnos, pueblo al que tanto hemos amado!

UBÚ.- ¡El Gancho de Nóbules!

PUEBLO.- ¡Viva Ubú! ¡Viva!

UBÚ.- ¡El Curcuchillode Nóbules!

PUEBLO.- ¡Exterminemos a los nobles!

UBÚ.- ¡El Palitroque de Nóbules!

PUEBLO.- ¡Viva la Revolución! ¡Viva!

UBÚ.- ¡La trampilla que te pilla de la mierdra!

TRAMPILLA.- Glubr. Glabr.

PUEBLO.- ¡Viva! ¡Viva Ubú! ¡Viva! ¡Revolución y Ubú! ¡UBÚ!
¡UBÚ! ¡UBÚ!

UBÚ.- Adelante el primo nóbule. (*Al primer NOBLE:*)
¿Nómbrule?

NOBLE.- Muy Excelentísimo Señor Duque de Malpepinno,
Grande del Reino. Malpepinno, con dos enes.

UBÚ.- Mierdralpoponne. ¿Ingrésulos y actívuos?

NOBLE.- Estoy en mi derecho a no declarar nada acerca de
mi patrimonio.

UBÚ.- ¡Culpábule contrenádulo!

PUEBLO.- Viva Ubú. Viva.

UBÚ le coge con el gancho y le hace pasar por el agujero. Tras la inmersión, emerge una mancha negra que se irá extendiéndose por el espacio e irá aumentando con cada nueva ejecución.

UBÚ.- Segúndulo nóbule. (*El NOBLE no contesta nada.*) ¿Eh?
¿Te carcallas? Engroncharlo de las napias.

NOBLE.- Conde de Picaputta. Con dos tes.

UBÚ.- ¡Excelen Te, con una te! A la trampilla que te pilla.

NOBLE.- ¡Que no he declarado los ingresos!

UBÚ.- Ya los recontaremos luego y luego. A la trampilla que te pilla.

PUEBLO.- Viva Ubú. Viva.

UBÚ.- Tertius nóbule. ¡Qué plastófeo más horriblofeo!

NOBLE.- Mi dignidad es Duque de Curroclandia, de las ciudades de Neogariga, Noruga y Nariga.

UBÚ.- ¿Y nariga más más?

NOBLE.-Nariga más.

UBÚ.- ¿Nariga, nariga más más?

NOBLE.- Nariga, nariga más más.

UBÚ.-Entonces a la trampiga que te piga y nariga más.
Favore, al narigarlo, dejad la trampilla que te pilla mejor
jierrada, que ya salen repestíferos nóbuolores.

PUEBLO.- Viva Ubú. Viva.

UBÚ.- Quartum nóbule.

NOBLE.- Príncipe de Polialarga. Yo estoy arruinado, completamente arruinado.

UBÚ.- Entonces pues, nóbuletirate tú mismo a la trampa que te pilla.

PUEBLO.- Viva Ubú. Viva.

UBÚ.- Quintulo nóbule, ¿quién cóñule eres tú?

NOBLE.- Señor de Villasalitre, palatino de su majestad tirana, siempre leal a sus órdenes.

UBÚ.- ¡Saltando! ¡Arrápido, arrápido! ¡Ar!

NOBLE.- ¡Señor, sí señor! Glops.

PUEBLO.- Viva Ubú. Viva. ¡Ya no hay más nobles!

UBÚ.- Ahora placer mío y gustirrinín sería hacer neovieyas léguyes reacciolucionarias sin más tardar, ya que yo he impugnado todas las léguyes vigentes. Si primprimero dreformaré la justijusticia, después preseguiré con las phynanthas. Que entren ya los reseñores magistrados. *(Salen los JUECES. Es decir, El JUEZ. Es decir, el NOBLE, que quizá también sea el PUEBLO, se convierte en el JUEZ.)* ¡A la trampilla que pilla con los releguleyos!

PUEBLO.- Viva Ubú. Viva.

Y arrojan por la trampa al —a los— LEGULEYO—S—. De dentro de UBÚ se desenrolla como una tripa que ondea al viento la CONCIENCIA, que asume la forma de UBÚ, pero menos voluminosa, y se le enfrenta.

CONCIENCIA.- Digo yo, señor, y así sucesivamente, ¿quiere usted recapitular sobre lo que está haciendo?

UBÚ.- ¿Otra vez? Pero, reseñor, ¿no es una desfachatez representarse ante nos en camisola?

CONCIENCIA.- Digo yo, señor, y así sucesivamente, las conciencias, digo yo, ya sean generales o particulares, acostumbran no llevar nunca camisa u otro ropaje, ya sea externo o íntimo, y así sucesivamente.

UBÚ.- Pues desnudo o no, decidimos, señor Conciencia nostra, que armas demasiado rum-ruido, y así sucesivamente.

CONCIENCIA.- Y así sucesivamente, digo yo, y así sucesivamente.

UBÚ.- ¡Cuernoempanza! Tu asolencia me hace perder un tempus-fugitpreciado. ¡A la mierdra, y así sucesivamente!
(Tira a la CONCIENCIA por la trampilla. La mancha negra forma una nube sobre las cabezas de todos y hace toser a los presentes.) ¡Signamos! Los emporiosuarios, a la trampilla

que te pilla.

PUEBLO.- Viva Ubú. Viva.

UBÚ.- Y luego pónganse reordenados a la col-cola los sandwichcalistas, los copitalistas, los masmaestros de escola, los catedracuniversitatis y los autostrores de autroescuela, los consturtadores, los vaguiparados, los parlinoactores, los gorillas aparcanadas, los draumaturgos baricelosos, los promtepistas, las amamas de casa y... y... y los rabenderos.

PUEBLO.- Viva Ubú. Viva.

UBÚ.- ¡Eh! ¡Mierdra! ¿Qué escondes atrás de tu culo culón?

MADRE UBÚ.- ¿Detrás mío? Nada de nada.

UBÚ.- Sáltate tus tretas, te veo las tetras.

MADRE UBÚ.- Solo soy una pobre mujer necesitada. ¡Socorro!

UBÚ.- Ajajá. Voltrólate. Volta y volta. Trastul culculote.

(UBÚ descubre tras MADRE UBÚ a MEMNÓN FAUSTROLL, que retiembla de pavor, solo por ello rompe su inmovilidad.)

¡Ya te pizpillé, piercadruso operacantarín!

PUEBLO.- A la trampilla, a la trampilla con él.

MADRE UBÚ.- Os equivocáis todos. Parece el que buscáis, pero no es él.

MEMNÓN FAUSTROLL.- ¡Mamita Ubú, defiéndeme! Que no se acerquen a mí.

PUEBLO.- ¡A la trampilla! ¡A la trampilla que te pilla!

UBÚ.- A la trampilla que te pilla de la mierdra con él.

PUEBLO.- Viva Ubú. Viva. Viva.

MADRE UBÚ.- Esta pobre figurilla es inocente. No ha hecho nada.

MEMNÓN FAUSTROLL.- ¿Pobre yo? ¿Inocente yo? ¿Figurilla yo? ¿Por quién me has tomado? Yo soy grande, grande y culpable, culpable. Muy, muy culpable.

PUEBLO.- ¡A la trampilla que te pilla! ¡A la trampilla!

UBÚ.- ¡Por los cornos recornos de todos los corniudanos de la república UBÚ! ¡A la trampilla de la mierdra!

MADRE UBÚ.- Pero...

UBÚ.- Si sigues ardenfendiéndolo, a la trampilla que te pilla vas trás de-él con tu enorme regordura.

MADRE UBÚ.- ¡Deslenguado! ¡Yo no estoy gorda!

PUEBLO.- ¡UBÚ! ¡UBÚ! ¡UBÚ!

MEMNÓN FAUSTROLL.- Bajo mis pieeeees, allá arriba.

Bajo mis pieeeees, allá arriba.

Bajo mis pieeeees, allá arriba.

Arrojan a MEMNÓN FAUSTROLL por la trampilla, entre vítores del pueblo. MEMNÓN FAUSTROLL se ve ridículo antes de desaparecer por el agujero. Suena el agua de la cisterna, descargándose en la trampilla.

Silencio. UBÚ mira a MADRE UBÚ, satisfecho y desafiante.

UBÚ.- Mulier compuledora, ¿tanta mortandad no te dado ha rehambre? Atepezme un par de ovos con choricio.

MADRE UBÚ.- Por mí, hazte un sándwich frío de mierdra emplastada.

La mancha oscura cubre todo el espacio.

III. UBÚ GLOB: GRAN GIRA MUNDIAL

- F -

CABALLITO, CABALLITO

UBÚ cabalga, muy erguido él, al CABALLO DE PHYNANTHAS.

UBÚ.- Arre caballito, arre. Hemos estado ranciocerrados por mucho mucho tiempo y ahora me moña me emborraca el espacio tan ancho y abierto hip hip. Vamos vamos, galiopé galiopar agalopiar agalopiar, pío, pío, caballito ito, vámonos a globalglobizar. Hay mucha mierdra que ripiartir.

CABALLO DE PHYNANTHAS.- Buenos días, señor, mi señor.

Buenos días, buenas tardes, buenas noches.

UBÚ.- Non tan apriesa, non tan apriesa, bravo cockrciel deslucido, non me despanzures como a un sac-coco viejo. Por la mañana mañanita me he desayunado un pote de judisjudiones, si doy un traspíes trexploto.

CABALLO DE PHYNANTHAS.- Buenos días, señor, mi señor. Buenos días, buenas tardes, buenas noches.

UBÚ.- Arre, a galopiar, a galopiar, pío, pío, caballito ito de mis Phitas Phinanthas. Arreprisa, arreprisa, más arreprisa. *(El caballo caracolea. UBÚ saca un enorme plano. Lo guarda y calma el nerviosismo de su desastrado caballo.)* ¡Por el humus humoso de mi lámpara verdre! Olisco ya la ultimarina frontera, la que separa la clavilación ubuesca de la terra más trempletamente pignorada. Cuernoempanza, allá vamos vamos. Un buen montón de inkautos, a los que toreatrataremos como a nosotros nos salga de los mismísimos esos. ¡Peneficlos asegurados!

CABALLO DE PHYNANTHAS.- Buenos días, señor, mi señor.

Buenos días, buenas tardes, buenas noches.

Una pareja de guardas de aduana les detienen. Se trata de dos antiguos amigos nuestros, CERINTOS y DOSITEO.

DOSITEO.- Documentación.

CERINTO.- Eso digo, documentación.

UBÚ.- Non documento don documentación.

CERINTO.- De acuerdo, pase.

DOSITEO.- Espera, creo que no podemos dejarlo pasar.

CERINTO.- ¿Por qué, si todo está en regla?

DOSITEO.-No, creo que falta algo. Vamos a comprobarlo.

¿Documentación, por favor?

UBÚ.- Non documento doncumentación.

CERINTO.-¿Cómo puede ser eso posible? Todo el mundo la lleva. Todo el mundo pasa por aquí enseñando la documentación.

UBÚ.- Yo, Ubú, non documento doncumentación.

CERINTO.- Dice que no lleva documentación. Entonces, ¿cómo hacemos para dejarlo pasar?

DOSITEO.- Yo lo conozco. Es el Padre Ubú. Apesta.

CERINTO.- Si eso yo también lo sé. Pero no lleva documentación, aparte de la mierdra que sale por su boca.

UBÚ.- Mi barrigota me documenta bien bien doncumentado.

CERINTO (*A DOSITEO:*).- ¿Y si tiene algo para nosotros? (*A*

UBÚ:) ¿Tiene algo para nosotros?

UBÚ.- ¿Pardón?

CERINTO.- Que si viene con ánimo de algún cohecho, por pequeño que sea. Eso siempre es una solución legal de entrar de forma ilegal reglamentada.

UBÚ.- Aparataos, picigüeños, milondrones. No tascaréis mío ni un centilimito de almoneda única denaria.

DOSITEO.- Eso que lleva bajo las piernas es un animal.

UBÚ.- ¿Animal? Caballito ito - pío pío. ¡Es mi caballo, el caballo de Phynanthas! Allávoyyoyvaél, ¡ea! Allávaélyvoyyo, caballito ito, me lleva a mí y así vamos doslosdos. Por los cornos reporcinos de Sandablás.

DOSITEO.- ¿Está vacunado?

UBÚ.- Nonlosé/nonmimporta.

CERINTO.- Eh, está muerto.

UBÚ.- ¿Corcómo?

DOSITEO.- Es verdad, ya huele.

UBÚ.- Mi caballo, fidelísimo mío caballito de Phynanthas.

¿Cómo es posible, abandonado me has ahora, en este inhóspito rincón? Tal vez fue despiste o respunte del caballeborrizo irresponsobornable darte buena pitanza, cuando yo contribuía bien a tu manutención con 3 almoneditas, 3 lustrosas de latón, nimásnimenos, y un poco de césped recontado del excmo giardino real. Oh, que tu muerte no sea desbrida a un mal propósito, sea simplemente costrón de dejadez macrobiótica. Si no's así, jiuro y perjiuro que más antes o más después te arrepentirás.

DOSITEO.- No se hable más. Vaya por fuera de la aduana,

y entonces todo se tipificará como un caso más de contrabando de carne de caballo, muerto.

UBÚ.- Caballeros meros, mis negocios no me permiten repredar más tempus-fugit con frivolidades.

DOSITEO.- ¿Son negocios sucios?

UBÚ.- Negocios sucísimos, por los reporos de mi borriga. Tan sucios y preperversos que erízanseme los pelos de la bigotera al recordarlos.

CERINTO (*A DOSITEO:*).- ¿Estás de acuerdo conmigo?

DOSITEO (*A CERINTO:*).- Si perdemos esta oportunidad, no volveremos a tenerla nunca más.

CERINTO (*A UBÚ:*).- Caballero, no corra.

UBÚ.- Lo siento, pero me empurje una purgancia orgánica.

Prfff.

CERINTO.- ¿Tendría a bien contratarnos como palotines numerarios de su séquito? Limpiamos, espiamos, traicionamos, defecamos, torturamos, matamos, micionamos. Y además, por una módica cantidad extra escupimos a los ojos de las víctimas inocentes.

UBÚ.- Yo he dicho y redicho: nasti de mis mahnos nasti sacaréis. Como cruditis crudelísimus me sobro yo. Con estas mahni mahnititas puedo retorturar y recontramatar a decenas y cientosmiles, con una sola mahno. No pagaré ni un aldinerito centimilésimo por contratar a un mercenario secuack.

DOSITEO.- No pedimos sueldo ni soldada. Solo tiene que dejar que saqueemos y rapiñemos a nuestra víctimas. Esa será nuestra paga.

UBÚ.- Raspiña, raphto, sacko, vitrolación, mortificio, son

excmos pri-vidi-veni-venci-legios de mi alto estatus de poblopoblerodictatore. Seamos genterosos. Mitad de todo lo que obtaquéis por el arrobo, el aeropillaje, la sextorsión y el mortitificio será íntegra para mí. Impuestos y seguritas social aparte.

CERINTO (*A DOSITEO, feliz:*).- Le hemos convencido. El botín es nuestro. Trato hecho.

UBÚ.- Ahora, vamos a forzar al mandamás de estas tiestras salvajes. (*Emprenden la marcha. UBÚ arrastra bajo sus piernas al fenecido caballo.*) Vamos, jamelgo cabaliito ito. Vivo o muerto eres el mío cabaliito ito. Si non puedes llevarme, tomarete yo mismo con cruzcuidadito entre mis brazos y te llevaré yo mismo con todo mi cruzcuidado. Cuando te pongas retebueno, ya me brazillevarás a mi.

CABALLO MUERTO DE PHYNANTHAS.- Muertos días, señor, mi señor. Muertos días, muertas tardes, muertas noches.

DOSITEO.- Con grotesco atavío

Recorremos la ciudad entera

A fin de romper los morros a las gentes

Que no tienen la suerte de gustarnos.

CERINTO.- Mundacamos por una bisagra,

Meamos por un grifo

Y respiramos la atmósfera

Por medio de un tubo curvado.

CERINTO Y DOSITEO.- Somos los Palotinos

Somos los Palotinos

Con cara de roedores

Y puercamente preparados

Para acallar cantarines desbocados.

Somos los Palo

Somos los Tinos

Somos los Palotinos.

UBÚ, cansado de llevar a su caballo sobre sus hombros, lo deposita

en tierra y lo arrastra sobre el suelo.

UBÚ.- Eh, ya estoy cortocansado. Trocaremos papeles. Non t'apene que no tire más de tu corpo, que exhausto maya quedado espatarrao. Retrocamos ahora roles. Tú otra vez, aunque morto remorto, me llevarás y cuando toque el siguiente turno mío —no muy pronto— te volveré a tomar entre mis brazos y arre arre.

CABALLO MUERTO DE PHYNANTAS.- Ya sabía yo que no me iba a faltar trabajo aún después de muerto. Debí de haber hecho caso a mi primo de Moguer y haberme quedado en provincias.

El Grupo Salvaje llega a la ciudad, donde está el MANDAMÁS, al que cercan y acosan.

UBÚ.- Cornos calamaríferos, áudeme bien bien, o yo con este cruchillito phinanthiero te arrodajaré las onejas. ¿Pero vas a audearme bien bien? ¡Abre las onejas y sa-cúrgate la cera!

MANDAMÁS.- Oh, amigo, amigo. Escucho, pero aún no ha dicho nada.

UBÚ.- Vamos, una hora ya que te estamos parlando que te parlando y tú, ¿qué? Pierdo mi tempus-fugit, mi paciencia y mi dinerario cabeceando en el muro con alguien tan extrúpido como tú.

MANDAMÁS.- ¿Y ese caballito?

UBÚ.- Es el Caballo de Phynanthas.

CABALLO MUERTO DE PHYNANTHAS.- Muertos días, señor, mi señor. Muertos días, muertas tardes, muertas noches.

UBÚ.- Está morto.

MANDAMÁS.- ¡Qué monada!

UBÚ.- ¡Eh, eh! ¿Quieres cascallar y audearme bien bien?

Amigos aliados tengo, los más ponderosos del plasneto, y quisieran que les recon-convenciera de que tu país es una grave amenaza mundimundial.

MANDAMÁS.- ¡Ah, ruina, ruina! Yo ser pobero dictatore terchermundista. ¿Qué tengo que comprar a usted para tú no hacer nada malo me?

UBÚ.- ¡Eh! ¿Tengo repinta de mercachicle? Yo non vendo nada.

MANDAMÁS.- Ah, entonces amigo, entonces podremos llegar a trato. Trato, más trato. Té, más té. ¿Qué produce?

UBÚ.- Nada. Non faltaría plus.

MANDAMÁS.- ¿Eh? Empresa de servicios. Tecnología de la información. Nodos de banda ancha.

UBÚ.- Por mis grancornos cornópidos, ¿qué es toda esa bazofia? ¿Yo, gastando explicaciones con una boñisca

de raza maluchinferior cero cero? Audea la mía propоста anteposta y cascalla ya. B mayúscula grande grande rodeada de dos Ues. Y mucha mierdra.

MANDAMÁS.- ¿Cómo?

UBÚ.- U – B – U. Te lo puedo decir más gordo pero non más claro. U – B – U. Gran marca de la mierdra, todo lo puede vender, la nada total vendible, el urbe total convertraído en purpuro purproducto de consumo. Una B mayúscula grande grande rodeada de dos Ues. ¿Se ha destrochado algo por inútil, tóxico, repulsivo? Simplemente, trócalo en U – B – U y a recogecaudar beneficios y más beneficios clin clin.

MANDAMÁS.- Señor blanco globalizador toma el pelo a pobre dictador explotador tercer mundista. Más té, más té.

UBÚ.- Con U – B – U se rexprime máximo al rojovivo a los obreretes, sin más faltas o absentismo o huelgas o

soportar las largas pausas para
periódicocigarrillocharlitasyfumaryunpisyuncigarrillo.
Ultimátum sin moratoria. O lo tomas o kaput contigo.

MANDAMÁS.- ¿Y los organismos internacionales, no me someterían a una investigación?

UBÚ.- Eso concurrerá a mi cargo, los organismos sancionantes son amigos míos y su actuación queda respalda por mi marca. Mi tanto a tanto es del 80 %.

MANDAMÁS.- ¡Ah ruina, ruina! Eso es un abuso. Reclamo las bases del libre comercio y del capitalismo contumaz. Me acojo a la Unión Internacional de Empresarios y a las mismas Naciones Unidas, que algo tendrán que ver en esto.

UBÚ.- Me pimiemporta un caramino que se reúnan las naciones. ¡La repasta! ¡O si no te meto en mi talega con asuplicio y recapitacación del cuello y de la kaptbeza!

Corno de boqueasquerón, sangre de golombriz, ¿es que éstas son formas de tratar negrocios de phynanthas?

MANDAMÁS.- ¡Ah, ruina, ruina! No tengo nada, os lo juro. Saquead el país, si queréis. Pero en mi casa no queda nada: una mujercita de quince años se llevó mi corazón y mi patrimonio.

UBÚ.- Tus sexamoríos no son de mi concumbencia. Palotines. ¡Cerinto! ¡Dositeo! Registrad a este miserable.

CABALLO MUERTO DE PHYNANTHAS.- Muertos días, señor, mi señor. Muertos días, muertas tardes, muertas noches.

UBÚ.- Cuando tracabéis con él, preseguid con su familia, sus amigos, sus criados y subalternos. Extraminar todos los rincones de su casa. Cuando finacabéis, removed los crujimientos de este chamizo y requemadlo todo.

PUEBLO.- ¡Rebelión! Abajo U – B – U.

UBÚ.- Adelante servilones palotines. Acumplimentad con vuestro deber.

MANDAMÁS.- Ubú, ¿es que no me reconoces?

UBÚ.- No vas a darme lastimosa lástima.

MANDAMÁS.- Mírame. Estúpido, no a mi cara, sino a mi culo, en mi nalga derecha. ¿No reconoces esta marca, que me hiciste cuando me clavaste un cuchillito de postre, jugando un verano?

UBÚ.- Non podrá ser. Mim querido, el mim amigo Monomonarca. Trompáseme el corazón de revolverte a ver.

DOSITEO.- ¿Suspendemos la represión?

UBÚ (*Al MANDAMÁS, es decir, el MONOMONARCA:*).- ¿Tú que dices?

MONOMONARCA.- Por mí no os privéis.

Con gran alborozo los palotines atacan al PUEBLO, mientras UBÚ y el MONOMONARCA apaciblemente hablan.

UBÚ.- Amigo mío, la alegría remuérceme la tripa, la alegría de revolver a verte. Y desdora para siempre no me semsapararé nunca de vuestra geta y vuestra readmirada cabeza.

UBÚ le desgaja la cabeza al MONOMONARCA, que se ríe a carcajadas.

MONOMONARCA.- ¡Siempre acabas sorprendiéndome! Mucho has aprendido desde que eras mi yogurcito, bribonzuelo. ¿Y tu mujer, qué tal? ¿Te ha vuelto a coronar? (*UBÚ le da un golpe. La cabeza se resiente.*) Ya que me has dejado sin manos, frótame el colodrillo. (*UBÚ le calma el dolor frotando la zona del golpe.*) Gracias, gracias. Qué gustito.

UBÚ.- Esto ya está todo del triodo glob globalizado. Non

hay mucho más que arrascar. Montemos los dos en el caballito ito. A galopiar pío pío.

MONOMONARCA.- Busquemos zonas más prometedoras. Hay países donde la gente trabaja más por mucho menos.

PUEBLO.- Si solo dormimos cuatro horas y con lo que nos pagáis apenas podemos sobrevivir. Habéis invadido nuestro país, lo habéis desestabilizado, habéis agotado nuestros recursos, habéis contaminado los ríos, la tierra y el aire. Nos habéis convertido en esclavos y ahora, si os lleváis las industrias, ¿qué pasará con nosotros?

La cabeza abre los ojos, sonrío, guiña los ojos, abre la boca, saca la lengua en actitud de burla y se ríe. UBÚ se ríe con él y espolea al CABALLO MUERTO DE PHYNANTHAS.

CABALLO MUERTO DE PHYNANTHAS.- Muertos días, señor, mi señor. Muertos días, muertas tardes, muertas noches.

- G -

TATANA

UBÚ, con la cabeza del MONOMONARCA entre las piernas y el CABALLO DE PHYNANTHAS a su vera, negocia con un funcionario de rasgos orientales.

ALTO CARGO DEL PARTIDO.- Queremos renacer como potencia.

El Gran Timonel dejó claro cuál es el camino. Nuestro pueblo surcará la senda de las estrellas. El objetivo de nuestro país es dominar al mundo, simple y llanamente.

UBÚ.- Rico rico el brisco icor. ¿De qué está hecho?

ALTO CARGO DEL PARTIDO.- De testículos de simio.

UBÚ.- Vaya. Vaya. Un chupi-chupito más. ¡Kampe!

ALTO CARGO DEL PARTIDO.- ¡Kampe! Usted pone marca, métodos de producción y difusión en Occidente; nosotros ponemos terreno gratis, mano de obra barata, exenciones fiscales. Y policía militarizada para que la productividad sea la estimada. Con mucha experiencia en represiones.

UBÚ.- Párlamelo en dialecto atávico.

ALTO CARGO DEL PARTIDO.- Bwana ponel malca, explotal a chinitos y atesolal glandes beneficios en la venta en mundo libe; chinitos tontos pondlemos tiel·las, chinitos plobles pala esclavos y no taxes. Y madelos pistolos glatis pala castigal a los chinitos malos que no quielan sel explotados.

UBÚ.- Moltbé cascabéil. Sensatrez y cristrerio. A cambio, traeré la prospera-idad del duro capitalismo salvaje a vuestro viejo poblacho país.

ALTO CARGO DEL PARTIDO.- A nuestro honorable visitante quizá le agrade la belleza antigua de nuestras mujeres.

Una bailarina empieza a bailar una danza sugerente. UBÚ la mira embobado mientras mordisquea una especie de pastelillo.

UBÚ.- Rico ico. ¿Qué es que tiene este ico pastelico?

ALTO CARGO DEL PARTIDO.- ¿De verdad quiere que se lo diga?

UBÚ da un mordisco al pastelillo.

UBÚ.- Parlem de altra res.

ALTO CARGO DEL PARTIDO.- ¿Cuál es el misterio de esa momia?
¿Es un fetiche o un exvoto?

La cabeza abre los ojos.

UBÚ.- Es mi socio en cap.

ALTO CARGO DEL PARTIDO.- ¿Le interesaría cedérselo?

MONOMONARCA.- No estoy venta. Defiéndeme, Ubú. Estos salvajes me convertirían en relleno para sus pastelillos.

UBÚ.- Es un poco impulsivo, sin duda por ser enajito pitocorto de estatura.

ALTO CARGO DEL PARTIDO.- ¿Y el caballito ito?

UBÚ.- Volvamos al nostro plan, espero que a personival interés ustedes quiéranqué algo.

ALTO CARGO DEL PARTIDO.- El objetivo de nuestro país es dominar al mundo...

UBÚ.- Hablo de ustedes, de ustedes.

ALTO CARGO DEL PARTIDO.- Ah. Nuestro humilde objetivo es transformarnos en millonarios antes de que el

capitalismo lo invada todo.

UBÚ escupe.

UBÚ.- La verdad es que masquea repulpión su cocina.

¡Q'asco, q'asco!

ALTO CARGO DEL PARTIDO.- ¿Y Tatana? ¿La agrada acaso
Tatana?

La bailarina se aligera de ropa y canta y baila TATANA.

BAILARINA.- Tatana es una palabra
que negritos y chinitos
dicen con mucha gana
Traducida al cristiano, Tatana reza:
«Déjame en paz». Eso es Tatana.
Tatana.

Tatana es lo que la china

Menea con la badana
Tatana es lo que la negra
Hace en el país donde
Se crían las bananas.

Tatana es lo que le falta
A la mujer blanca
Aunque eso es más bien
Porque no le da la gana.

¿Y qué es eso, qué es la Tatana?

Tatana es una palabra
que negritos y chinitos
dicen con mucha gana
Traducida al cristiano, Tatana reza:
«Déjame en paz». Eso es Tatana.
Tatana.

La BAILARINA, cantando Tatana, se ofrece sugerente a UBÚ. Él

parece hacer caído bajo la influencia de sus encantos, corea la canción lúbrica y baila de forma obscena con ella. Pero no por ello deja de negociar con el ALTO CARGO.

UBÚ.- Para mí el sensesenta al ciento y nuestra ventorosa joint venture es un hecho al trecho.

ALTO CARGO DEL PARTIDO.- Fifty-Fifty.

UBÚ.- Pues entonces quiero Tatana.

ALTO CARGO DEL PARTIDO.- Sírvase usted mismo. Ellas son miembros del partido y podrá comprobar que las consignas las tienen muy bien puestas.

MONOMONARCA.- Yo también quiero Tatana. Yo también quiero Tatana.

Y todos siguen bailando Tatana.

UBÚ.- Hmmm, mi amigo, por fin me siento re-útil y re-bueno.

Cuando allá arriba me pregunten qué-es qué lo que he hecho bueno para alguien, pediré que me recuerden por ese grupo de blándulos, virgulos pueres que corren felices entre MIS calderas, MIS telares, MIS mesas de montaje y MIS chimeneas. (*Suenan dos disparos. Silencio.*) Sinceramente, estamos entre seres reinferiores, tanto ellos me disgustan y hasta me resultan contrafensivos, pero, al fin y al cabo, todos son criaturitas con las que es mejor ser besitoscariñoso muackmuack. Si me junto así con sus chichidonas, es retrociendo de tripas corazón, ah mi extrema benevolencia. Besitos besitos, (r)abrazos, las rabanzones son purtamente (poll)altruistas.

El toque alegre de la sirena de un barco. UBÚ toma el sol sobre cubierta.

MONOMONARCA.- Qué agradable es sentir la brisa marina en la cara.

UBÚ.- Vientos marienados se gorgozan cuando, como ahora, navagamos con volvocidades tan improsanantes. Seguro que ahora trizamos marcas olímpidas con nudos y nudos a la hora. ¡Miles y miles de nudos desnudos al segundo en cada segundo! Y un buen nudo, bien rehecho, bien anudado, lo buenudo que tiene es que no se desanuda. *(Llega una ráfaga. El barco se inclina y blanquea al mar.)* ¡Por las barbotas del Granca Chivo! ¡Zozobramos! ¡Nos rehundimos!

¡Listos para virar! Echad el áncora. Recostrar las jarchias. Brinconad con los branquetes. Virad pa'allá. Virad pa'cá. Izad las candvelas. No, no, replegadlas. Timón hacia la izquierda. Timón hacia la derecha. Timón hacia los lados, p'acá, p'allá. Cuidado, no se doble el bautrés con la birbrisa.

MONOMONARCA.- ¡Deliciosa cosa, la navegación! Pero antes tendrías que salir de puerto. Amigo mío, siento que esta vez no vaya a acompañarte. La chinita del Tatana me ha guiñado el ojo. Aunque sea amarilla, está riquísima.

UBÚ.- ¿Me abandonas?

MONOMONARCA.- Ya sabes cómo tiran las mujeres.

UBÚ.- Después de todo lo que hemos concovivido tú y yo en nuestra arrejuntura. Llévate mi morto caballito ito. (*El CABALLO MUERTO DE PHYNANTHAS va a soltar su retahíla, abre la boca, pero, inesperadamente, no dice nada, apenas un relincho esmirriado.*) Cachi-animal estrópido. ¿Te acuerdas de las juérgolas que duraban días sementeros, semeses, semaños?

MONOMONARCA.- No, la verdad es que no tengo ningún recuerdo agradable tuyo. Siendo estricto, no logro recordar nada acerca de ti.

UBÚ.- Pero y de las pibones mujeras que recompartimos.

MONOMONARCA.- Y tú, ¿te acuerdas de los días en que íbamos a pescar?

UBÚ.- Buen bueno, de eso en concreto... Non, ciertamente non.

MONOMONARCA.- Ah, hemos oído las campanadas a medianoche.

UBÚ.- ¿Qué trampanadas? Tram, trampatrán. Mira, me voy, que esto es ya desperder el tempus-fugit.

MONOMONARCA.- Disculpe. ¿Tiene hora?

UBÚ.- ¿Hora ahora, con el gudgüecer que se ha quedado?
¡Asoleado!

MONOMONARCA.- Déjeme en paz de una vez.

CERINTO y DOSITEO entran a todo correr. UBÚ les tira la cabeza del MONOMONARCA y ellos se la pasan el uno al otro, como si fuera una pelota.

DOSITEO.- Corramos, corramos a organizar el ejército.

CERINTO.- Tenemos ya todo preparado.

DOSITEO.- Corramos a reunir los víveres.

CERINTO.- Y a preparar la artillería y las fortalezas.

TODOS.- ¡Viva la guerra!

UBÚ con un gesto quiere detenerlos.

UBÚ.- ¿La güerra? ¿La guarra de la güerra? ¿Y si aymuero en la guarra güerra? ¿Y si caigo remutilado o se me parte una uña? NO A LA GUARRA GÜERRA. Nunca se sabe adónde apuntan los mismisiles. ¡Qué desgraciado soy! ¿Y si me trastruyen mi palacete de invierno? ¿Qué será de mí? Tengo mirmiedo al dolero dolor. No queremos guarra güerrasiesdor-dolorosa para nosotros. Pero... Si la guarra güerra me trae pringos beneficios.

Si es así clin clin. Si me reprotégéis y protegéis mis gananthias phynathieras, qué bonita y bona puede ser la guarra güerra. ¡La guarra güerra, prolongación de las Phynanthas a lo bestia! Siempre que a mí no me cueste ni un tirstre real. Señores, por la patria, por la higiene, por la educación y la culculturulura. Por la pax de Ubú: SÍ A LA GUARRA GÜERRA. (*Un equipo de TV graba a UBÚ.*) Caros cariamigos, ¡esto es la Guarra Güerra! Sanseguro que sois cronscientes del peligro que me atrenaza y eso os a vos os obliga a defenderme a me. He aquí que reconquistaré lo que fue mío y contestaré a cualquier ataque, desde el interior, desde todas partes. Estoy muy muy enfadado. Diezclaramos la guarra güerra contra todos los repaíses, casa a casa. Allá donde creamos que pueda haber enemingos, allá llegaremos con nuestra guarra güerra. Y allá donde salcance nostra guarra güerra, seguro que allá hay un enemingo o dos o más. Mi odio es tan genegenteroso que para todos habrá completo odio.

IV. UBÚ CUCO: LA GUERRA AL MUNDO EN OCHENTA DÍAS

- H -

EL GRAN COMBATE

UBÚ y MEMNÓN FAUSTROLL frente a frente, en el ring de barro, preparados para el combate de boxeo patafísico. MADRE UBÚ, como si fuera una azafata de un combate de boxeo, pasea una pancarta en la que se lee: ROUND 1.

MADRE UBÚ.- Esta noche gran velada. Dos grandes pesos pesados frente a frente. A mi izquierda, el Señor Ubú, tirano sanguinario y globalizador, glotón insaciable. Gran Maestro de la Mierdra y picha floja. 212 kilos. A mi derecha, Memnón Faustroll, cantarín fraudulento y momia reciclada. Adúltero profesional. 32 centímetros,

sin más comentarios. Quiero un combate limpio. A sus puestos. Primer round.

MEMNÓN FAUSTROLL.- La máquina de coser torpedea a los tartamudos. Las agujas se afilan al borde de los labios.

UBÚ.- ¡Guardia, me está mondiendo la medialpierna! Las teclas se creen caricias en las penumbras. El piano suspira tras los intervalos de quinta. Do Sol Re. Do-lor-res.

MADRE UBÚ.- Juego limpio. Juego limpio. Las patadas por debajo de la barbilla.

MEMNÓN FAUSTROLL.- El momento de la felicidad verdadera empapela al bocadillo de sardinas.

UBÚ.- Sóltame. Eso está promprohibido. ¡Guardia!

MADRE UBÚ.- Juego limpio. Juego limpio.

UBÚ.- El hecho de la caída de los corpos no descarta la asperteza de la col·liflor.

MEMNÓN FAUSTROLL.- Pero las berzas señalan siempre al lugar donde el sol se esconde.

UBÚ.- Lo cuál es como afirmar que a todo porco le llega su sanmartín.

MEMNÓN FAUSTROLL.- Señora juez, esa entrada es ilegal.

UBÚ.- En la pocilga el porco son-sueña mil noches con nubes de algordón rosado, mientras que durante tres mil días hunde en el barro su cockxix -hocico.

MEMNÓN FAUSTROLL.- Cuidado.

UBÚ.- En el sueño del cerdito trampanas entre las burbujas retañen en mí menor, su sonrisa es de suzúcar glacé, su rabirabito retorcido.

MADRE UBÚ.- Campana, campana. Fin del round. A sus posiciones.

UBÚ.- Agua.

MADRE UBÚ le tira un caldero de agua.

MEMNÓN FAUSTROLL.-Agua.

Una esponja brillante y refrescante baja del cielo y roza con un hálito de frescura la frente de MEMNÓN FAUSTROLL.

MADRE UBÚ pasea con un cartel: SEGUNDO ROUND.

MADRE UBÚ.- Dense las manos. Juego limpio. Juego limpio. Campana. (*UBÚ y MEMNÓN FAUSTROLL se rodean, vigilándose como dos gallos de pelea. MADRE UBÚ se impacienta.*) Esto es una guerra, no un salón de alterne. Uno de los dos ha de salir muerto de aquí. Y si son los dos los muertos, mejor.

MEMNÓN FAUSTROLL.- Retira tus tropas. Es un ultimátum.

UBÚ.- Yo no bobedezco órdenes de nadie.

MEMNÓN FAUSTROLL.- Creo que no debí exponerme a enfrentarme a alguien como tú cara a cara.

UBÚ.- Te ha resegado la fuerza de tus intrigas. Brujascocesacudelalanzamachbetheando: ahora el bosque trampasará sobre ti y te vencerá.

Con una llave de catch UBÚ domina a MEMNÓN FAUSTROLL, indefenso con la cabeza en el suelo y el culo levantado, mientras que UBÚ le retuerce el cuello.

MEMNÓN FAUSTROLL.- Ay, ay, ay. Ayuda, ayudita. Ay, aya ,ay.

UBÚ.- Una lata de carne asada, muy pasada de fecha

Vio pasar una langosta y creyó verse en ella como en un espejo.

Iba la langosta acorazada de un duro exoesqueleto Caparazón sobre el cual se avisaba de que El interior estaba limpio de espinas.

«¡Qué casualidad!», pensó la lata.

«Y seguro que bajo la cola replegada El bichito llevará una larga llave para abrirme.»

Víctima de un flechazo la insaciable lata de carne Le declaró pues su amor y le dijo, crustáceamente:

«Roza con tu antenita mi hendidura y comerás todas las noches de mi corazón de carne asada.»

MADRE UBÚ.- Falta. Fuera.

Apártese del contrincante. No le meta los dedos en el ojo. Los puños y los codos están prohibidos. No sigas así, que me lo vas a destrozar.

Entrada ilegal.

Amonestación. Tarjeta amarilla. Si sigues así, te expulsaré del ring.

Campana, campana, campana, campana, campana, campana, campana, campana.

Los PALOTINES han dispuesto el doble anclaje del palo, en el suelo y en el culo de MEMNÓN y, al izarlo, alzan al coloso.

MEMNÓN FAUSTROLL.- Bajo mis pieeees, allá arriba.

Bajo mis pieeees, allá arriba.

Bajo mis pieeees, allá arriba..

Los PALOTINOS empalan a MEMNÓN FAUSTROLL y le levantan coreados por los aullidos de la víctima. Fanfarria circense.

Mientras tanto, UBÚ retiene a MADRE UBÚ y, al hacerlo, comienza a bailar con ella.

UBÚ.- Por mi lámpara reverde, mi dolchichi-niña, me has sido muy infiel. ¡Cucu, cucu!

MADRE UBÚ.- Bailas de una forma ridícula. Esto es una polka, no un vals. Las manos fuera.

UBÚ.- Vamos pulpalomita, bailemos este seis por xoxo o dos por cuatro muy muy cucucucu junjuntitos.

MADRE UBÚ.- Bruto. Me arrastras por el suelo como si fuera una fregona.

UBÚ.- Cando acabes de fri-fru-fregar, ponle la cena calentita a tu maridito. Cucu, cucu, cucu—cú.

MADRE UBÚ se restriega contra la tripa de UBÚ, que no muestra mucho interés por sus maniobras y prefiere concentrarse en comer una pierna de vaca.

MADRE UBÚ.- He matado, cocinado y aderezado una vaca y tú te la has cenado entera. ¿Dónde está ahora?

UBÚ.- Un poco más abajo de mi penéglotis.

Desde su barriga, suena el mugido de una vaca.

MADRE UBÚ.- Pero por lo menos le habrás quitado los cuernos.

UBÚ.- Ah, por eso saperciaba cierto gusto pic pic picantillo.

Ven, te vas a enterar de lo que es un hombre.

MADRE UBÚ.- Oho, oh, oh. Ya está. Estoy preñada.

UBÚ.-Qué plimpaciente eres. Mira a ver si son prrrfffgrases.

Desde la barriga de UBÚ, vuelve a sonar el mugido de una vaca.

MEMNÓN FAUSTROLL.- ¿Y qué pasa conmigo? Podríaís bajarme, por lo menos.

MADRE UBÚ.- Cariño, relájate y disfruta. A fin y al cabo, esa es una sensación nueva de tu nueva vida. ¿O no?

CERINTO y DOSITEO entran, cada uno vestido con traje de un color.

CERINTO.- Mmm. Oye, ¿no te habrás pasado al enemigo?

DOSITEO.- Si existiera razón para ello, ¿acaso no sería muy razonable cambiar de bandera?

CERINTO.- Oye, eso parece bastante sedicioso.

DOSITEO.- No, es una especulación.

CERINTO.- Ah. Entonces, ¿te has pasado al enemigo?

DOSITEO.- Mira, aparte del uniforme me han regalado esto.

DOSITEO saca un cuchillo y CERINTO blande su lanza. Se arrojan el uno contra el otro y se atraviesan mutuamente con su cuchillo y su lanza. Sus rostros expresan perplejidad. Y sin soltarse, comienzan a caminar, cuando uno lo hace hacia delante, el otro camina hacia atrás.

DOSITEO.- Qué incómodo.

CERINTO.- Cuidado, que vamos de espaldas.

DOSITEO.- Yo voy bien.

CERINTO.- Eh, no te muevas, que se me encharcan los pulmones.

DOSITEO.- Pues ten cuidado tú, que se me salen las tripas.

CERINTO.- Qué desagradable.

DOSITEO y CERINTO salen.

UBÚ.- Samurieron los mercenarios, sansacabó el ejército, cualquier ejército posible, miles de botones, la guarra güerra, fin. No quedan más soldados y lo que queda con mis propias mahnos he de corcomisionarlo yo.

De sus tripas, emerge el trapo ectoplasmático de la CONCIENCIA.

CONCIENCIA.- Ubú. Digo yo, no te dejes llevar por un impulso que, y así sucesivamente, puede causar mucho daño, a alguno o a otros o a muchos, y así sucesivamente.

UBÚ.- Tenía ganas de hacer esto.

UBÚ se vuelve hacia MADRE UBÚ y la tira por la trampilla. Ella asoma solo la cabeza y pega un grito desgarrador: da a luz al arqueoterópix.

MADRE UBÚ.- Ah. Estamos en condición de probar que hay un solo punto en común entre los ahogados y los demás animales acuáticos; desovan como los peces, aunque sus órganos reproductores, para el observador superficial, parezcan conformados como los de los humanos. El ahogado macho, en la estación del desove, que dura casi todo el año, se pasea en su desovadora, descendiendo como de costumbre la corriente, la cabeza hacia adelante, la cintura levantada, las manos, los órganos de desove y los pies meneándose sobre el agua. Permanece de buen grado balanceándose entre las hierbas. Su hembra también desciende la corriente, con la cabeza y las piernas volcadas hacia atrás y el vientre al aire. (*MADRE UBÚ grita.*) Así es la vida: armagedón. Un gran

arqueópterix que sale de mi vientre para tragarse el cielo y la tierra de un solo bocado.

UBÚ tira de la cadena. MADRE UBÚ, con un quedo cántico balcánico entre sus labios, se ve arrastrada por la alcantarilla.

Del pozo sale reptando el arqueópterix, el hijo de MADRE UBÚ.

La CONCIENCIA, detrás de UBÚ, se asoma.

CONCIENCIA.- ¡Oh! Pero digo yo, ¿qué es esto?

UBÚ.- Es un piopío piajarito.

CONCIENCIA.- Es un reptil bien caracterizado y así sucesivamente, y por otra parte, al tocarlo, las manos disfrutan de las propiedades de las serpientes.

UBÚ.- Entonces es una bramballena, ya que la bramballena es el pájaro más leviatainflado que existe, y este anibichimal parece bastante leviatainflado.

CONCIENCIA.- Le digo que es una serpiente y así sucesivamente.

UBÚ.- Esto debe probar al Señor Conciencia mía su estupidez y su absurdidad, constrones. Lo habíamos perpensado muchos siglos antes de que él lo dijera. En efecto, será una trespiente. E incluso de trescascabel. Pero lo que sea o no, no importa, sino lo que yo (Ubú) diga. (*UBÚ lo aplasta con el pie.*) Es mejor reacarbar con él ahora que es bichi bichi pizqueñín.

MEMNÓN FAUSTROLL huele al monstruo, aplastado bajo el zapatón de UBÚ.

MEMNÓN FAUSTROLL.- Lo que es seguro, fíjese usted, es que no se trata de un poliedro.

UBÚ arroja a todos por la trampilla.

UBÚ.- Sea monstruo monstorco o sea animal linneano,

sea filio mío o un simple basto bastardo, lo cierto es que extrasunto... (*UBÚ tira de la cadena. CONCIENCIA y MEMNÓN FAUSTROLL se van por el sumidero, para siempre.*) ...me ha despertado gran hambre. (*UBÚ empieza a olerse, lamerse, mordisquearse a sí mismo.*) Paletilla, costillar, chuletas, solomillo, tira, tripa, tocino, morcillo. Cadne, cadne, cadne. (*UBÚ comienza a devorarse a sí mismo.*) Dios trascendente es trígono y el alma trascendente teógona y por consecuencia trígona.

Dios inmanente es triedro y el alma inmanente también triedra.

Si las almas son independientes, el hombre es Dios.

EL HOMBRE.- Las tres personas son las tres almas de Dios.

DEUS.- Tres animae sunt tres personae hominis.

ENS.- Homo es Deus.

HOMO ES MIERDRA.

Y cuando no quede ni una gota de UBÚ por devorarse a sí mismo y el CENTRO esté lleno de vacío, sanseacabó todo.

FIN

